

Centenario de Nacimiento
del Comunicador

MARIO KAPLÚN

AGOSTO 1923-2023



CIESPAL

EDICIONES
CIESPAL

Estudios Culturales
y Teoría de la Mediación

17

Editores
José Luis Aguirre Alvis
Gissela Dávila Cobo
Rigliana Portugal Escobar

Centenario de Nacimiento del Comunicador
Mario Kaplún Agosto 1923-2023

**Centenario de Nacimiento del
Comunicador
Mario Kaplún Agosto 1923-2023**



2025

Centenario de Nacimiento del Comunicador Mario Kaplún Agosto 1923-2023

Colección Estudios Culturales y Teoría de la Información No 17

Editores

Gissela Dávila Cobo
José Luis Aguirre Alvis
Rigliana Portugal Escobar

ISBN Digital: 978-9978-55-238-4

DOI: <https://doi.org/10.16921/ciespal.73>

Revisión y Registro de Contenidos (texto y audiovisual)

José Luis Aguirre Alvis
Lorna Arauz Rodríguez
Karla Lijeron del Carpio
Marcelo Bustillos Aparicio
Cesar Llanos Llanos
Diana Andrea Miranda Sirpa

Los textos que componen esta obra fueron sometidos para evaluación de pares siendo aprobados para su publicación.

CIESPAL

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

Av. Diego de Almagro N32-133 y Andrade Marín • Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 254 8011

www.ciespal.org

<https://ediciones.ciespal.org/>

Con el apoyo del Grupo de Investigación Comunicación, Educación y Ambiente - GICEA y el grupo de investigación Gamelab-UPS de la Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador

Ediciones Ciespal, 2025

Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



Reconocimiento-SinObraDerivada

CC BY-ND

Esta licencia permite la redistribución, comercial y no comercial, siempre y cuando la obra no se modifique y se transmita en su totalidad, reconociendo su autoría.

Insituciones organizadoras

Organizaron el evento de Celebración del centenario de nacimiento del comunicador Mario Kaplún, agosto 1923-2023, el Centro Internacional de Estudios Superiores de la Comunicación para América Latina (CIESPAL); la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” a través del Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el desarrollo (SECRAD), Sede La Paz; y la Asociación Boliviana de Investigadores De La Comunicación (ABOIC).

Instituciones participantes

Las sesiones preparatorias y conducentes a la celebración de los 100 años de nacimiento del comunicador y educador Mario Kaplún contaron con la participación de entidades de la comunicación de América Latina como:

ABOIC – Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación. Bolivia.

ABPEducom - Associação Brasileira de Pesquisadores e Profissionais em Educomunicação. Brasil.

ALAIC – Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación.

ALFAMED – Red Interuniversitaria Euroamericana de Investigación sobre Competencias Mediáticas.

CIESPAL - Centro Internacional de Estudios Superiores de la Comunicación para América Latina. Quito-Ecuador.

ECA/USP - Escola de Comunicações e Artes da Universidade de São Paulo, Brasil.

Universidad Nacional de Pilar (UNP). Facultad de Ciencias, Tecnologías y Artes (FCTA), Asunción, Paraguay.

Grupo COMUNICARTE.- Colombia.

Instituto Latinoamericano de Comunicación Juan Díaz Bordenave - Asunción, Paraguay.

NCE/USP - Núcleo de Comunicación y Educomunicación de la Universidad de Sao Paulo, Brasil.

Universidad Antonio Ruiz de Montoya - Grupo de Investigación, Cultura, Medios y Poder. Lima, Perú.

Universidad Austral de Chile - Valdivia, Chile.

Universidad Católica Boliviana “San Pablo” – Departamento de Comunicación Social. Bolivia.

Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC) - Cusco, Perú.

Universidad de Playa Ancha - Valparaíso, Chile.

Universidad de Quilmes - Argentina.

Universidad Católica Boliviana “San Pablo” – Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo (SECRAD). La Paz, Bolivia.

Índice

Presentación	11
Gissela Dávila Cobo (CIESPAL)	
Vania Sandoval Arenas (ABOIC)	
José Luis Aguirre Alvis (SECRAD - UCB)	
Primera Conferencia Magistral	17
Gabriel Kaplún	
Primer Panel	
El Pensamiento Educativo Comunicacional de Mario Kaplún	
El Loco Mundo de Mario	29
Oscar Rubén Cáceres	
Innovación y Magia para el Diálogo Social: Desde el cassette- Foro hasta la Educomunicación en el Sur de Chile	39
Luis Cárcamo Ulloa y Juan Domingo Ramírez-Cáceres	
Mario Kaplún: Educomunicación para la Emancipación	51
Néstor David Manchini	
El Pensamiento Educativo Comunicacional de Mario Kaplún, aproximaciones desde el Trabajo en Desarrollo	59
Flora Virginia Gonzáles Pari	

Segundo Panel

La Educomunicación en Perspectiva

La perspectiva de la educomunicación es el educador como mediador empático en el aula Franklin Cornejo Urbina	67
Carta a Mario Kaplún Fernando Oliveira Paulino	73
Memorias de un aprendiz de educomunicador Rafael Gué Martini	77
Segunda Conferencia Magistral Kaplún, 100 años: praxis educomunicativas que trascienden el tiempo Ismar de Oliveira Soares	91
Elementos de Balance y Construcción de Conocimientos de la Cátedra Beltrán: Homenaje a los 100 años de Nacimiento de Mario Kaplún Conocimientos (CIESPAL, ABOIC Y U.C.B./SECRAD)	107
Presentación de la Cátedra CIESPAL, Mario Kaplún Roberto Aparici Palabras de Clausura Ximena Peres Arenas	111
Anexos	
Anexo 1	121
Anexo 2	125

Presentación

Gissela Dávila Cobo¹

Transcripción literal de la presentación

Desde CIESPAL, ABOIC, SECRAD – UCB, hemos querido tener alrededor de la Cátedra Luis Ramiro Beltrán esta celebración por el pensamiento, trabajo, propuesta de comunicación transformadora que nos dejó Mario Kaplún. Siendo importante, no olvidar a su compañera de toda la vida Ana Hirsz, quien realizó todo un trabajo alrededor de los radioteatros, la capacitación, la escritura de varios cuentos. Son una pareja que nos ha dejado muchísimo para la comunicación popular y, es por esto que queremos rendirles homenaje a través de este espacio.

Estaremos compartiendo sus apuestas teóricas, sus pensamientos y prácticas y cómo han ido reforzando la construcción de esta otra comunicación que sabemos que es posible. Quienes venimos de la Comunicación Comunitaria, Popular y Alternativa, entendemos que es el camino para transformar, para crear, para gestionar otras formas de vida y entendernos como una comunidad. Creo que este es el pensamiento que nos dejan con mucha fuerza Mario Kaplún y Ana Hirsz, quienes se apoyaron en las lecturas de Paulo Freire, sobre quien

1 Directora General de Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina – CIESPAL. Magíster en Comunicación y Opinión Pública, por FLACSO Ecuador; Licenciada en Comunicación Social para el Desarrollo con énfasis en Radio, por UPS.

también hicimos un homenaje conjunto dentro de la Cátedra Luis Ramiro Beltrán en años pasados.

Hoy nos encontramos en un espacio de integración, de análisis, en el que recordamos cómo es esta comunicación de origen; una comunicación que siempre será el punto de partida para generar procesos comprometidos, procesos que trasciendan las fronteras y que transforman la vida de muchas personas y cuyo pensamiento nos va a proporcionar la motivación que necesitamos.

Por ello, quiero agradecer la colaboración y trabajo de José Luis Aguirre, desde el SECRAD y de Rigliana Portugal desde ABOIC, con quienes coordinamos la Cátedra Luis Ramiro Beltrán, que ha generado procesos de educación, capacitación, formación y publicaciones, en libros a los que se puede acceder a través de la página web de CIESPAL.

Esta propuesta latinoamericana, nos permite estrechar lazos, escucharnos, mirarnos para seguir transformando la educación, la comunicación y construir una propuesta de doble vía. Al profundizar en el pensamiento de Mario Kaplún y Ana Hirsz, entendiendo la forma cómo fueron trabajando alrededor de los radioteatros, de la escritura de cuentos, de la comprensión de la comunicación en América Latina, para construir nuestras propias convivencias, desde las que queremos generar un espacio de entrega, de análisis, de motivación y de pasión por la comunicación popular, comunitaria y alternativa en nuestra Región.

Vania Sandoval Arenas² **(Transcripción literal de la presentación)**

En mi calidad de Directora Académica de la ABOIC quiero destacar que para nosotros es una tarea fundamental recuperar a los mentores, a los que crearon los paradigmas en los cuales trabajamos.

2 Comunicadora, politóloga, máster en Comunicación Electoral y Política de la Universidad Autónoma de Barcelona. Periodista durante 10 años en diarios nacionales y locales, consultora en comunicación democrática, ha realizado investigaciones sobre políticas públicas de comunicación en Bolivia, y también sobre periodismo y cobertura de conflictos sociales. Fue Coordinadora General del ONADEM, Observatorio Nacional de Medios de la Fundación UNIR durante nueve años, en los que coordinó y realizó más de 30 investigaciones. Es Directora Académica de la Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación ABOIC y miembro de la Red Internacional de Politólogas «No sin mujeres»,

Como ABOIC, promovemos la comunicación democrática, creemos que otra comunicación es posible. En nuestros países consideramos que necesitamos subirnos en los hombros de gigantes. Así es como trabajamos cotidianamente, admirando y recogiendo los aportes del Dr. Luis Ramiro Beltrán, también hemos trabajado con el legado de Paulo Freire y ahora nos toca reflexionar y nutrirnos con el pensamiento de Mario Kaplún en el centenario de su nacimiento.

Mario Kaplún ha hecho un trabajo muy importante en los términos de la Educomunicación. Es promotor de la comunicación popular. Desde la radio educativa nos ha dejado un inmenso legado, más allá de los cambios tecnológicos, más allá de la sociedad de la información, más allá de que pareciera que ahora vivimos en otra coyuntura y que ya ciertas enseñanzas y ciertos trabajos no se ajustan.

Más bien nosotros creemos que el contenido y la esencia de lo que proponía los gigantes como Mario Kaplún sigue plenamente vigente, porque seguimos en un mundo donde la comunicación no representa a todos los actores, un mundo pleno de violencia simbólica, un mundo donde la inequidad en el acceso de los recursos todavía se mantiene y por eso seguimos en la apuesta de una comunicación democrática desde la investigación y desde la ABOIC.

Como ABOIC estamos muy felices de saber que los resultados de los debates y de las presentaciones estarán a disposición de los interesados y serán un aporte más para seguir construyendo una comunicación democrática, inclusiva, donde todas y todos nos veamos representados.

José Luis Aguirre Alvis³

Pienso que los que estamos motivados en este tipo de encuentros, estamos convencidos en que la comunicación tiene que ser el recurso

3 Director del SECRAD (Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo) de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Sede La Paz. Licenciado en Ciencias de la Comunicación en la Universidad Católica Boliviana. Maestría en Ciencias Sociales con especialidad en Comunicación para el Desarrollo, en Iowa State University (Estados Unidos). Diplomado en Educación Superior. Docente en la Carrera de comunicación Social en la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Sede La Paz.

humanizador permanente y de transformación de nuestra sociedad y que por tanto los seguidores de la comunicación y del pensamiento latinoamericano tienen cabida en esto.

Me place mucho agradecer a ABOIC, agradecer a CIESPAL por su eterna solidaridad ante ideas que plasman o hacen posible estos tipos de encuentro. Por ejemplo, este año hemos tenido esta oportunidad de trabajar juntos, pero ya hicimos algo similar para celebrar los 100 años de nacimiento de Paulo Freire hace un tiempo atrás.

Una de las cualidades centrales de Mario Kaplún ha sido su pasión por la radio. Pasión seguramente despertada, como reseña su hijo Gabriel Kaplún, cuando en los años 30 la casa de sus abuelos se había poblado de sonidos que salían de una caja de madera llena de válvulas hablando de amor, cantando y contando las guerras, la española, la mundial.

Aquellos sonidos fueron decisivos para alguien que dedicó su vida a hacer un arte de la radio, porque arte no es solamente tratar la forma de los contenidos, sino sobre todo la propuesta de sentido que viene del saber ligar producto con un entorno.

Él sabía escribir para la radio porque sabía escuchar su realidad y su contexto. Su arte de hombre de la comunicación y de la radio, desde donde sería mundialmente conocido, radicaba en su habilidad primero de escuchar, palpar y sentir las sensaciones de la gente que estaba a su alrededor. Se consideraba para unos quizás como una simple audiencia, pero para él era el sentido de la transformación y a partir del cual fluían las historias vívidas y llenas de realismo asombroso, virtud que por cierto solo tiene y puede dar el manejo y el dominio del lenguaje de la radio.

Como igual refiere Gabriel Kaplún sobre su padre, el amor por la radio de Mario Kaplún, primero partía de su pasión de ser oyente, la escucha, de aquel ser que se deja llevar por los sonidos a trasladarse a lugares y escenarios tanto marcados por la realidad como aquellos llenos de ilusión y fantasía.

En los años 30 la presencia de la radio en Buenos Aires dio lugar a que programas de radio sean introducidos para su escucha en los cines

de barrio, dando lugar a las funciones del fono plateas. Este tipo de usos creativos de la radio los había gestado teniendo 17 años el joven Mario Kaplún.

De ahí nació en Buenos Aires experiencias como el club de libre debate, que consistía en un espacio en el que sábado a sábado la juventud discutía de todo, entre los asistentes de este tipo de ejercicios creativos de la radio estaba ella, Ana Hirsz, quien luego era su compañera de toda la vida.

Junto a la experiencia de ser empleado de un estudio de grabación en el que se producían radioteatros auspiciados por una marca de jabón, Mario Kaplún había descubierto aquella vocación de hacer radio y buscar la comunicación sería su signo de vida para todos los próximos años.

Como relata Gabriel Kaplún el primero de septiembre de 1942, al día siguiente de cumplir sus 19 años la radio del Estado y la Red Argentina de Emisoras Splendid emite su primer programa de un ciclo de historia argentina que formaba parte de la programación de la llamada Escuela del Aire y aquella pionera experiencia de radio vocativa marcaría para siempre como actor directo el rol de educador que no pudo realizar probablemente en un aula pero sí lo hizo mediante las aulas brindadas por las radios.

Mario Kaplún, padre de la Educomunicación, que inició con su dominio aquel arte que nos enseña que la comunicación para ser tal primero tiene que ser una experiencia de proximidad y de ser con y para el otro.

Que sea de provecho el desarrollo de las dos jornadas, reflexionaremos desde distintos ángulos sobre el pensamiento labor y sobre todo la constante de pensamiento que debe seguir acompañándonos a nosotros como comunicadores latinoamericanos. Creo que la comunicación es un factor de cambio, creo que la comunicación va ligada a la educación y creo que la comunicación es un derecho de todos y todas en cada una de las sociedades nuestras.

Primera Conferencia Magistral

La Comunicación Dialógica: Teoría en y desde la Práctica Transcripción literal de la presentación

Gabriel Kaplún⁴

Universidad República de Uruguay (Uruguay)

Esto para mi padre hubiera sido una gran alegría y para mi madre también, porque de los muchos homenajes que han habido este año este es el evento latinoamericano con el carácter más amplio, de todo el continente: lo cruza de lado a lado por la gente que está ahora y que va a estar a lo largo de estos dos días. Aquí hay gente de distintos lugares y miradas, que lo conoció en sus avatares de vida, que conoció también a Ana, su compañera de toda la vida, en esos avatares. Una pareja que tuvo una fuerza especial como quedó a la vista ayer, en otro homenaje aquí en Montevideo. (Debo decir que estoy todavía cargado con las emociones de lo que fue anoche inaugurar en la Universidad de la República, en la Facultad de Información y Comunicación, una

4 Comunicador comprometido con los procesos de transformación. Magíster en Educación y Doctor en Estudios Culturales Latinoamericanos. Docente investigador de la Universidad República de Uruguay. Fue Director de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación y del Instituto de Comunicación entre 2008 y 2015. Coordina el Grupo de Investigación AlterMedia (Alternativas Mediáticas), el Observatorio de las Profesiones de la Comunicación y Participa / Laboratorio de Participación y Tecnologías. Fue presidente de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAI) durante el periodo 2020–2022 e integró el Consejo Internacional de la International Association for Media and Communication Research (IAMCR) entre 2008 y 2012.

muestra de algunas cosas seleccionadas de las que están en el archivo de la Universidad, ese archivo de mis padres que ahora está en manos de la Universidad de la República y de la cual se extrajeron algunas muestras y se diseñaron una serie de espacios que muestran esas dos trayectorias vitales)⁵. José Luis adelantaba algunas cosas sobre Mario y todos han ido diciendo algunas cosas clave. Yo no quiero ser reiterativo – porque además he escrito algunas cosas que ustedes pueden leer⁶ – sino solo poner algunos acentos, algunos subrayados en esa vida, y con el empeño en que no quede oculta y opacada en este escenario Ana Hirsz, mi madre. Hay la buena coincidencia que los dos estarían cumpliendo 100 años ahora; de hecho Ana los hubiera cumplido en mayo: era unos meses mayor que mi padre. Y anoche justamente eso se dio con mucha fuerza en esta apertura de la muestra, una apertura en este caso muy local, muy uruguaya, con gente amiga de aquí que compartió muchas cosas con ambos. Y la primera parte inaugural que era ayer (habrá otra de cierre el 12 de septiembre) tuvo un lugar especial para mi madre, tanto que algunos dijeron que ella le opacó a él. Y eso, en parte me gustó, porque solía ocurrir lo contrario.

Empiezo entonces por una referencia a ella para que quede más claro el por qué. Hay gente que en este año me ha dicho más de una vez “ella lo acompañó a tu padre en muchas cosas” y yo corrijo: es cierto, ella lo acompañó en unas cuantas cosas, también viceversa, él la acompañó a ella en unas cuantas cosas. Además ella tenía su propia carrera, sus propios intereses, su manera de ver las cosas y una obra que yo diría era, en algún sentido, monumental.

Por ejemplo en radio, donde hay una etapa recordada por muchos en nuestro continente y que además, por suerte, es accesible hoy para

5 Referencia a la muestra “Memorias de la comunicación popular y comunitaria - 100 años de Mario Kaplún y Ana Hirsz”, inaugurada el 29 de agosto de 2023 y cuya versión web puede verse en <https://fic.edu.uy/noticia/100-anos-de-mario-kaplun-y-ana-hirsz>

6 Por ejemplo: “El viajero” (Chasqui No. 64, pp. 9-14, Quito 1998) y “La calle ancha de la comunicación latinoamericana”, en T. Tuffte y A. Gumucio, Antología de la comunicación para el cambio social. pp. 736-745, CFSC- Plural, La Paz 2008.

todos los latinoamericanos y para los ciudadanos del mundo, porque los amigos de radialistas la han puesto toda en internet, que son los programas que hicieron para SERPAL, el Servicio de Radio para América Latina a fines de los 60 y comienzos de los años 70.

Un conjunto grande de series radiofónicas, radio teatrales en este caso, que suman cientos y cientos de capítulos, que se escucharon en más de 500 emisoras de toda América Latina y que también se escuchaban en grupos. Había los discos circulando, luego los casetes que permitían una audición cómoda en pequeños grupos y había además guías para ese uso grupal.

Entre esos programas de radio, algunos de mis padres son muy recordados y se pueden escuchar hoy en la página de Radialistas.net, que tiene un espacio dedicado a las producciones de SERPAL, que José Ignacio López Vigil y sus colegas vienen manteniendo y gestaron desde el comienzo.⁷

Y entre esos programas está Jurado Número 13 o El padre Vicente, escritas y dirigidas por Mario. Pero también está Cantos con Sabor a Vida que escribió mi madre: cada capítulo una canción de distintos lugares de América Latina, que tenía una escena, una pequeña historia que ampliaba la mirada sobre esa canción. Eran por eso cantos con un intenso sabor a vida...

También realizó, entre otras muchas, una serie muy recordada, Mi Tío Juan, que tiene 300 capítulos escritos por Ana u otros colaboradores/as guionistas -porque no daba abasto con esa enorme producción- y dirigidos todos por ella. Capítulos breves de 9 o 10 minutos que mucha gente recuerda en Bolivia, Colombia y en toda América Latina y que curiosamente, igual que los otros programas, a veces vuelven a emitirse en algunas emisoras latinoamericanas. En algún momento pensé que eso podía sonar a algo muy viejo ya, pero parece que no tanto, y lo confirmé en uno de los homenajes de este año en la Universidad Carlos III de Madrid, donde uno de mis hermanos hizo una selección

7 <https://radialistas.net/series-de-serpal/>

de algunos fragmentos de esos programas para un trabajo en talleres que siguió a la primera ronda de recordación de Mario y Ana. Y esos fragmentos despertaron discusiones intensas hoy. Es decir que parece que siguen manteniendo vigencia, más allá de que, efectivamente, el sonido es de otra época. Y muestra además una vigencia muy interesante en cuanto a la forma, a la manera de hacer radio y de hacer radioteatro en particular.

Digo esto entonces sobre Mario, pero también sobre Ana y su capacidad de escribir, dirigir y emocionar a amplios públicos en toda América Latina. Anoche también se recordó la última etapa de la vida de Ana, que estuvo dedicada a la educación popular en derechos humanos, con muchísimos esfuerzos comunicacionales o educomunicacionales.

Vuelvo ahora a hacer algunos destaques de la trayectoria de Mario y de sus convicciones, generadas y construidas a partir de una intensa práctica. Una primera cuestión tiene que ver con el relato, la capacidad de contar. Yo creo que esto sigue teniendo una enorme vigencia hoy. Muchas veces, desde los esfuerzos críticos de comunicación alternativa, de comunicación crítica, todo se pone en el decir, en el explicar, en el discurso a veces más sociológico, científico o político, que explica, que discursa. Y él ponía mucho el acento en la capacidad de contar, que no se contraponía a esta capacidad de decir. Por eso el radioteatro.

Por eso incluso cuando hacía sus programas de televisión en los años 60, que eran programas periodísticos, en este caso, no ficcionados como los radioteatros, también había el relato puesto en escena, la escenificación. De hecho, Jurado Número 13 es de alguna manera una versión ficcionada y radial de su programa de televisión más conocido, que se llamó Sala de Audiencias, y que era periodístico pero tenía el formato de un juicio. Cada programa invitaba a alguien que iba a actuar como fiscal frente a un tema de preocupación general de la coyuntura política, social, nacional o internacional, que se estuviera discutiendo en ese momento en el país. Y había también alguien que iba a hacer de abogado defensor, y ambos iban convocando a sus testigos, que no eran en este caso actores sino personas reales que iban dando sus

testimonios para afirmar uno u otro punto de vista frente al problema en debate. Si fuera hoy en Uruguay, por ejemplo, podría ser un debate en torno a la sequía que vivimos en los últimos meses, que ha sido la peor de la historia del país y provocó una crisis por falta de agua potable.

Esto ha generado debates sobre si el gobierno actual o los gobiernos anteriores tomaron las precauciones adecuadas e hicieron lo necesario para evitar esta crisis. En Sala de Audiencias eso se hubiera encarado con un fiscal que acusara al gobierno actual, otro que lo defendiera, o atacara a los anteriores, o buscara otras responsabilidades más allá de los gobiernos; y distintos funcionarios, ciudadanos o especialistas científicos convocados como testigos que hubieran planteado su punto de vista. Y Mario iba moderando ese debate desde el papel de juez y terminaba diciendo, lo mismo que en Jurado 13, que ahora la audiencia tenía la palabra. Aquel radioteatro, recordarán algunos, terminaba llamando a sala al jurado número 13, tomando el formato norteamericano de 12 integrantes: el número 13 es la audiencia.

Hago todo este relato porque la capacidad de narrar fue una de sus obsesiones centrales. No limitarse al discurso, al explicar, y sobre todo al explicarlo todo. Esta es una segunda cosa que quiero subrayar.

Veíamos justamente ayer en esta muestra un fragmento donde insistía en eso, en el marco de Montevideo 88, un encuentro de video popular alternativo que se hizo en aquellos años en Uruguay.⁸ Allí dice que muchas veces los videos educativos populares dan todo ya dicho, y entonces después invitamos a la gente a debatir y la gente no sabe de qué discutir porque ya todo fue dicho y explicado, no hay discusión posible. Esta es una segunda insistencia, que nuestras producciones abran la discusión y no que la cierren, no que pretendan clausurarla con el argumento dado y final, sino que sean una fuente de discusiones, de debate.

8 Encuentro MonteVideo 88. El video en la educación popular", organizado por el Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL) y el Instituto para América Latina (IPAL) Véase aquí, a partir del minuto 13'52" <https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1sWzzhXRVpJnnL-FEdvwXnzzf13Wclq-Q> y también en Paloma Valdeavellano (ed.) El video en la educación popular. Lima: IPAL-CEAAL, 1989.

Una tercera preocupación también fue mencionada ya por quienes me precedieron, y es la inversión del modelo de comunicación respecto a las teorías más clásicas de la comunicación, que parten siempre del emisor y del mensaje que él emite. Aquí, en cambio, se parte de los otros y las otras con quienes queremos comunicarnos y poner en diálogo.

Esta preocupación la llevaron ambos con mucha coherencia.

Hay un ejemplo de eso que me parece interesante: cuando acordaron producir aquellas series radiales teatrales para el SERPAL acordaron también algo que encareció su trabajo, pero para ellos era imprescindible, y vaya si lo fue.

Antes de empezar a escribir, no sólo tomarse el tiempo para leer mucho, para informarse sobre cada tema, sino conocer sobre el terreno situaciones e historias concretas y recién allí planear los temas que iban a ser abordados. Eso implicó un viaje por siete países latinoamericanos que hicieron juntos para conocer muy de cerca y muy de piel lo que estaba pasando. Es algo que también a veces olvidamos los comunicadores. Tenemos unas pocas fuentes a las que acudimos, pero no hemos ido a tomar contacto directo, no tenemos a veces esas historias que nos han contado de tú a tú y con confianza a partir del trabajo en terreno, del estar allí.

Eso Mario lo contrapuso con un nombre propio a la retroalimentación.

Él decía que la retroalimentación de la teoría clásica es la verificación de los efectos que se buscan, y si no se consiguen se corrige hasta lograrlos.

Más que la retroalimentación busquemos una pre alimentación de nuestro trabajo, decía: partir de las esperanzas y los miedos, de los sueños y temores de esa gente con la que queremos comunicarnos, pero además queremos poner en comunicación.⁹

9 Concepto desarrollado por ejemplo en *El comunicador popular* (CIESPAL, Quito, 1985, con versión revisada y ampliada titulada *Una pedagogía de la comunicación* (Ed. de La Torre, Madrid, 1998).

Porque como principio fundamental, muy inspirado en trabajos como lo de Paulo Freire, Luis Ramiro Beltrán o Juan Díaz Bordenave, se trata de pensar la comunicación como diálogo y no sólo como transmisión.

Claro que es importante decir bien, pero si uno escuchó bien antes va a estar en diálogo con el otro, va a construir sentido con los otros y otras, pero además va a promover que dialoguen entre sí. Va a ser un activador de diálogos, a veces un mediador de esos diálogos, un promotor activo de una comunicación que circula democráticamente en espacios pequeños y que busca también democratizar el conjunto de la sociedad.

Me parece que aquí también hay otra de esas obsesiones que importan y que vale la pena rescatar.

Ya para ir cerrando quería mencionar una preocupación que apareció en el trabajo de Mario en los últimos años pero que tenía un enganche muy fuerte con algo anterior, que es la cuestión tecnológica.

Anoche en la hermosa presentación de esta muestra gráfica uno de los participantes, un poco en broma y un poco en serio, propuso la sigla QPM, ¿Qué Pensaría Mario? Y dijo ¿qué pensaría Mario de este mundo digital de hoy, de estas tecnologías actuales? En realidad podemos imaginar no sólo qué pensaría sino también ver qué llegó a decir sobre esto. Murió en 1998, cuando Internet era todavía un bebé que recién gateaba a nivel social, porque si bien es un invento bastante viejo es a mediados de los 90 cuando empieza a ser usado cada vez más masivamente. Y su última gran conferencia en San Pablo se centró en este tema, justamente. Una conferencia que escribió con cuidado y se publicó en primer lugar, en la revista Chasqui de Ciespal, precisamente.¹⁰ La conferencia había sido en mayo de ese año y ese número de Chasqui es apenas posterior a su muerte y ahí justamente se refiere ya claramente a estos temas, mostrando su preocupación y hablando de las potencialidades, pero también los riesgos que veía.

10 Procesos educativos y canales de comunicación", en Revista Chasqui No. 64, pp. 4-9, Quito 1998.

Decía, por ejemplo, que si Paulo Freire estaba preocupado y denunciaba la educación bancaria, podríamos estar a las puertas de una educación de cajero automático, tan bancaria como siempre aunque con otras características tecnológicas. Y en ese sentido también retomaba las potencialidades que se abrían.

Porque la radio y la televisión eran medios con capacidades de generar diálogo tecnológicamente limitadas, porque están pensadas desde la lógica del broadcasting, de la difusión de un punto hacia muchos puntos, un emisor y muchos receptores. Internet, en cambio, ofrece la posibilidad de la comunicación de muchos a muchos. Todos, en principio, tenemos la posibilidad de decir nuestra palabra allí.

Claro que eso puede llegar a ser un gran ruido cacofónico, una gran hiperinformación, un espacio -ahora lo sabemos mejor- para la difusión mucho más masiva e intensa de la desinformación. De hecho Mario ya advertía en aquella época sobre el riesgo de la saturación de información que finalmente nos marea.¹¹ También supimos después que podían volver a aparecer, y aparecieron, los que se adueñan de este nuevo aparato para volverlo otra vez unidireccional o para lucrar enormemente con nuestros supuestos diálogos, como está pasando hoy en internet.

Muchas de estas cosas estaban en su preocupación, pero ya las había planteado mucho antes con el método del casete foro, en los años 70 y 80. Obsesionado por dar vuelta las funciones de comunicación, planteó que así como la radio llegaba a muchos en los ámbitos rurales, también se podía enviar casetes, que era la tecnología de aquella época y recibir luego casetes grabados por cada grupo. Esto lo experimentó por primera vez con una federación de cooperativas agrícolas, que de ese modo discutían los problemas que preocupaban a la dirección de la federación, pero también los que podían plantear cualquier cooperativa. Porque el casete tenía una virtud que otras tecnologías no

11 En una entrevista, posiblemente durante el Festival de Radioapasionados y Televisonarios, realizado en Quito en 1995 <https://www.youtube.com/watch?v=zucrwlkexsM&t=16s>

tenían: la posibilidad no sólo de escuchar lo grabado por otro, sino de grabar su propia palabra.

Eso es lo que internet justamente generó con mucha más facilidad que antes. Estamos teniendo, por ejemplo, este espacio ahora, gracias a esta posibilidad, y muchas veces tenemos además la interacción directa, que aquí la vamos a tener vía el chat en YouTube, o podríamos tener la interacción directa con el diálogo en la video llamada que la pandemia tanto generalizó. Su preocupación por aprovechar las tecnologías de modo dialógico y no solamente de modo transmisivo, estaba muy presente en sus últimos trabajos; y estaba preparando un libro sobre esta cuestión en la época en que murió. Es decir, estaba siempre, en ese sentido, tal vez un paso adelante. En todo caso no es un pensamiento que hoy miremos sólo como inspirador desde el pasado, sino también como inspirador en el presente.

Claro que hay que repensar los contextos políticos, sociales y tecnológicos, pero creo que tenemos la posibilidad de leer muchas de sus cosas hoy y encontrar una enorme vigencia; escuchar alguno de aquellos programas radiales de los años 70 y también encontrarla.

Creo que estas cosas hacen a un pensamiento vivo, que fue tan vivo por dos razones, me parece. Por un lado porque se cuestionaba siempre, no era solo crítico con otros, sino muy autocrítico y muy de dudar y volver a preguntarse hasta el último minuto de su vida. Por otro lado, porque era un pensamiento con muchas fuerzas teórica pero surgido desde una larga práctica. Práctica que además no abandonó nunca. No dejó hasta el último minuto de su vida de coordinar talleres con gente en los barrios de Montevideo, donde vivía en su última época, o allí donde iba en el exterior. Seguir haciendo y haciendo, porque la práctica era el contraste y la fuente principal de ese pensamiento teórico tan rico.

Primer panel
**El Pensamiento Educativo Comunicacional
de Mario Kaplún**

El Loco Mundo de Mario Transcripción literal de la presentación

Oscar Rubén Cáceres¹²

Su niñez y juventud pasó entre dos guerras mundiales. Su niñez lo vivió por primera guerra mundial, en un mundo en crisis múltiples.

Aunque nuestros países no participaron oficialmente, se sumaron de algún modo y, por supuesto, ayudó en el sufrimiento de la humanidad por causa de la locura de los países civilizados. Nuestra América sufrió porque sus integrantes éramos –somos- dependientes. Su juventud floreció entre las bombas de la II guerra mundial, 1939-1945. La peor locura terminó con la experimentación de dos bombas atómicas que exterminaron las poblaciones japonesas de Hiroshima y Nagasaki, 6 y 9 de agosto de 1945.

Europa enloquecía y lloraba sus heridas y muertes sin fin. América Latina, a poco de terminar la guerra recibía a millones de migrantes que huían de aquella tierra desbastada. Entre estos, también venían camuflados los peores personajes nazis que en muchos de nuestros países tendrán lugares importantes en los gobiernos, y sobre todo en el pensamiento.

La locura trajo consigo algunos frutos cargados de buenos deseos: un mundo de paz y cooperación que se pretendía con la creación de

12 Presidente Instituto Latinoamericano de Comunicación Juan Díaz Bordenave, Asunción, Paraguay.

las Naciones Unidas, 1945. Y el 10 de diciembre de 1948 un centenar de naciones daban nacimiento a la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, carta fundamental y motor en las luchas libertarias de América Latina.

Nuestro joven Mario, en medio de la locura del mundo, se recibía como maestro de escuela. La radio cumplía sus 20 y pico de años también, al igual que nuestro Mario. Pareciera que la radio y Mario nacieron vivir como hermanos.

Uno de ellos –la radio– era como Caín y otro –también la radio– eran como Abel.

El inicio de la década de los 50 del siglo pasado, entre revoluciones, asonadas y golpes de estados se extendió por nuestra región la denominada “guerra fría”. Los aliados de los Estados Unidos enfrentados a los agentes y avances de la llamada Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS. Según decían “ellos no debían estar en América Latina porque eran comunistas”. Y hasta constituciones se redactaron sobre esta idea “democracia sin comunismo”, basada en la doctrina de la seguridad nacional, sus inicios profesionales con el auge de la radio en América Latina y la guerra fría, casi todo el tiempo de su vida como profesional, comunicador, docente y militante. Férreas dictaduras militares, tanto en su país de origen, como el de adopción y toda la región tomaron las riendas de los estados. Las dictaduras significaban estado de terror: apresamientos, persecuciones, torturas, detenciones, muertes y desapariciones; un sistema de opresión generado con la savia del miedo. Estaba prohibido pensar, pensar libremente. Los sistemas de medios de comunicación también estaban al servicio de las dictaduras.

Pero también, en medio de la oscuridad en la tierra, en esta región también se vivían otros hechos y situaciones de gran importancia como la revolución cubana, en 1959; el proceso desarrollado con el llamado al Concilio Vaticano II que movilizó toda la Iglesia y los países pues esta institución estaban no solo en el pueblo, también en los gobiernos de todos los países. Este encuentro produjo un crash en el mundo y en el

paradigma religioso, social y político. Luego vinieron las conferencias episcopales latinoamericanas como la de Medellín, Puebla, Santo Domingo y otras.

Los movimientos sociales, los pueblos no quedaron con los brazos cruzados. Lograron la conformación del Movimiento de Países No Alineados, los movimientos liberacionistas y las insurgencias. La década de los 60 se convertía en una gran plataforma donde surgían vientos desafiantes, a pesar de las represiones. Todo se puso en cuestión: la comunicación, la economía, la educación, la fe misma y se movió los cimientos mismos de la jerarquía eclesial.

Los pueblos eran poblados por personas y colectivos luchadores por la libertad, la justicia, el bien común, la democracia; la lucha de los pobres no solo contra determinadas corporaciones, sino en contra de un sistema productor de pobreza y la elitización y privatización de la riqueza en manos de unos pocos con la correspondiente socialización de la miseria alcanzando a la gran mayoría.

Y las radios, herramienta con mayor penetración y auge, fueron concentrándose en manos de personeros de la clase adinerada y poderosa. Las pocas comprometidas estaban ligadas a la Iglesia Católica o algunas congregaciones religiosas. Y en esa familia de medios de comunicación, especialmente radiofónica, debemos citar a las radios educativas, comunitarias y populares, al igual que las llamadas escuelas populares de educación, que no constituían precisamente espacios con edificios, sino programas de formación de personas en busca de su concientización.

Desde la terminación de la II Guerra Mundial empezaron a sonar también en nuestras comunidades radios diferentes, las radios educativas y populares, más tarde, radios comunitarias y alternativas. Y en este tiempo surgieron también grandes entidades de comunicación y educación popular: CIESPAL, ALER, PROA, las redes de comunicación católica, hoy SIGNIS y otras.

Y en medio de todo, una comunidad grande, de mujeres y varones, jóvenes, rebeldes que dibujaban una sociedad diferente, donde se

viva la justicia, la democracia y la libertad, como sistema de vida. Son numerosos y para no olvidar dejamos esta tarea de recordar a cada uno desde sus experiencias e instituciones.

1.1 Mario y la comunicación educativa

Un primer aspecto que subrayar, antes, es que cuando hablamos de comunicación, nos estamos refiriendo al proceso comunicacional, multidireccional, que se da en un espacio de diálogo, que incluye a los medios y las tecnologías en cuanto instrumentos o elementos mediadores.

El mismo Mario Kaplún nos cuenta que su vida de comunicador inicia con la vida educativa y en el mundo de las artes. El teatro que luego se traslada a la radio, donde sigue con el formato dramático. Así, se resaltan las obras “el padre Vicente”, “Jurado N° 13” y otros.

Estas obras son episodios de la vida cotidiana, vivencias y experiencias de comunidades, grupos humanos y pueblos, se basan en hechos reales.

Aunque, en estas obras no toda la población participa físicamente, se siente presente y representada, sean por los temas, intereses, el lenguaje y la expresión de los sueños de los pueblos o colectivos, la lucha cotidiana y permanente entre los empobrecidos en sus sufrimientos y búsquedas de justicias, enfrentando a aparatos del sistema opresor.

Interesante es subrayar que en las obras, el pueblo, el sufrido, no se encuentra en situación pasiva, sino activa, es sujeto, no objeto. Unas primeras observaciones acerca de cómo y dónde se ubica el elemento más importante de toda obra: la persona, los pueblos, no en intentos de fomentar individualismos, como se muestran en las telenovelas u obras dramáticas mercantiles.

Paulo Freire se ve por todos lados en las obras y la acción comunicativa y educativa de Kaplún. Vale recordar que, en verdad, en sus obras se respiran una comunidad de comunicadores, educadores y luchadores

populares por la liberación de los pueblos. En el muy difundido pensamiento de Kaplún podemos leer y subrayar algunas ideas:

La verdadera comunicación no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha, sino por dos o más seres o comunidades humanas que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos (aunque sea a distancia a través de medios o canales artificiales). Es a través de ese proceso de intercambio como los seres humanos establecen relaciones entre sí y pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria [...]

- Los medios masivos tal como operan actualmente en su casi totalidad no son medios de comunicación sino medios de información o de difusión. Podrían llegar a ser realmente de comunicación (y de hecho algunos pocos han logrado y demostrado serlo); pero para ello tendrían que transformarse profundamente [...]
- El proceso de la comunicación debe realizarse de modo que dé a todos la oportunidad de ser alternativamente emisores y receptores.

Definir qué entendemos por comunicación equivale a decir en qué clase de sociedad queremos vivir» (Kaplún, 1996, pág. 68).

En estas ideas que surgen de la práctica de Kaplún encontramos:

- Interacción: encuentros de sujetos que interceden, que se pasan conocimientos, es un proceso educativo, formativo y de transformación.
- Diálogo: el intercambio se realiza en un marco de igualdad, es horizontal, no se plantea “orden”, imperatividad, sino respeto.
- Interculturalidad: entendemos que cada persona forma parte de una cultura o si forman parte de una misma tienen personalidades distintas. En el primer caso, el acercamiento entre dos o más culturas, hay un acto de reconocimiento y valoración de otras personas, otras culturas.

- Otridad: proceso y conciencia de la existencia de lo otro y el reconocimiento de lo otro. Este es un principio básico para la construcción de mejores relaciones y construcción de proyectos sociales y políticos, si no, no salimos del que estamos.
- Diversidad: la aceptación y la promoción del sr diferente, otro/ otra.
- Educación como herramienta política: la educación es un proceso de construcción de la persona y la sociedad, no de acumulación de conocimientos con la finalidad de lucrar con ellos, sino para establecer mejores convivencias, en sociedades justas y libres, en un sistema democrático.

Especial cuidado y énfasis pone Kaplún en la persona que por causa de un sistema opresor vive marginalizada, con baja estima, falta de valoración, sin trabajo y todo lo que conlleva esa situación, el conformismo, fatalismo por lo que insiste y trabaja salga de tal situación para solidarizarse con sus pares, y asumir su responsabilidad social y política de transformar la situación. Todas sus obras apuntan hacia aquí. Insiste e insiste. Y no cae en la mera denuncia, sino en el desarrollo de una pedagogía del movimiento desde lo individual y grupal y que luego incida en las mismas personas y la sociedad para buscar su transformación.

Paulo Freire afirma que “la educación es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo”.

Kaplún bebe de estas ideas de Freire, “la educación se instauraría como un método de acción transformadora. Como praxis política al servicio de la permanente liberación de los seres humanos, que no se da sólo en sus conciencias, sino en la radical transformación de las estructuras, en cuyo proceso se transforman las conciencias” (Freire, 1974: 47).

1.2. Educación no formal y refleja

Cuando hablamos de educación, sin restar su importancia, enfatizaremos en la educación no formal y refleja.

A efectos de lo dispuesto en esta ley:

- a) se entiende por educación el proceso permanente de comunicación creativa de la cultura de la comunidad, integrada en la cultura nacional y universal, para la realización del hombre en la totalidad de sus dimensiones;
- b) se entiende por sistema educativo nacional al conjunto de niveles y modalidades educativos interrelacionados, desarrollados por la comunidad educativa y regulado por el Estado; Artículo 11- Ley 1264- General de Educación- Paraguay

Comunicación y educación son entendidos no como campos y disciplinas ajenas y extrañas entre sí, sino cercanas, complementarios, hermanas, primas; se realizan en el campo de la cultura y esta trilogía: comunicación, educación y cultura se llevan y conviven a los tumbos entre sí. No existiría la una sin la otra.

Con Freire y Díaz Bordenave le agregan una pata más: la comunicación como la dinamizadora de los signos para que interactúen y produzcan significados y significantes, que al unírseles intencionalidad se une con la política, la acción hacia la transformación de la realidad.

1.3. Lenguaje y ritmo de nuestros pueblos

Rescata el lenguaje y el ritmo de comunicación de nuestros pueblos, con sus tiempos y el hablar como habla la gente de los pueblos: oraciones cortas y concisas. Y, muy de Mario, con coloridas anécdotas e historias desde donde parte el proceso comunicacional y educativo, que pasará por el dialogo entre los participantes.

1.4. La participación

La comunicación y la educación, que se realiza en el mismo proceso, contiene un elemento fundamental: la participación. Y esta no es estar presente, físicamente, solamente, es expresar, expresarse, compartir las subjetividades, construir desde las diversas subjetividades buscando la convergencia y articular decisiones que surgen de un ejercicio democrático, de igual a igual.

La comunicación y educación se realizan en un campo político, no neutral, ni tibia, ni inmóvil. Describe en su libro “el comunicador popular” que la Comunicación popular lleva a:

- Un proceso educativo
- Proceso organizativo
- Diálogo
- Participación

Formar comunidades desde la comunicación y educación mediante un proceso participativo, de producción de comunicación como una forma de acción ciudadana.

Un aspecto muy innovador ha sido que no plantea todo este modelo para vivirse en un solo círculo o comunidad, sino busca crear sistemas de interacción colectiva o comunitaria, mediante redes de comunicación y educación. Lo vemos a través del cassette foro y los talleres de educación y comunicación popular. Hacer del proceso comunicacional un diálogo intergrupual -un proceso real de ida y vuelta-, y volver a los receptores más críticos y participativos.

1.5. Nuevas formas de difusión

Los modelos pedagógicos analizados: el que pone énfasis en el contenido, en los efectos y en los procesos son estudiados hasta hoy en nuestras facultades y es un gran aporte, aunque, en la realidad, lastimosamente,

las universidades van dejando la “comunicación que pone énfasis en los procesos” para los comunicólogos y entre sus ofertas académicas enfatizan en los otros modelos como las carreras de marketing, publicidad, comunicación política, comunicación institucional, comunicación de impacto, comunicación eficaz, community manager, comunicación y liderazgo, etc.

El boom de las tecnologías de la información y la comunicación hoy van creando nuevas formas de información y difusión y con un giro cuasi mentiroso, buscan convertir la comunicación como similar a la difusión, dando sustento a modelos autoritarios de comunicación y fortaleciendo las desigualdades en las sociedades. Este tema es un desafío.

1.6. Revolucionarios

Como una cuestión importante de resaltar es que los aportes de Mario, se suman a los tantos que en América Latina han producido una verdadera revolución, no solo en comunicación, también en lo cultural y político. La gente se escuchó hablar y se tomó una nueva conciencia, que motivó las luchas populares hacia una mejor sociedad.

Esta comunidad de comunicadores de los 60, 70, 80 y más son los iniciadores de las tantas corrientes que hoy se conocen como las descolonizadoras, el buen vivir, las emancipatorias, que hoy se difunden y con gran aceptación en círculos universitarios y entre la gente que tiene conciencia y que quiere cambiar este continente y este mundo tan desigual.

Innovación y Magia para el Diálogo Social: Desde el cassette- Foro hasta la Educomunicación en el Sur de Chile

Luis Cárcamo Ulloa¹³

Juan Domingo Ramírez-Cáceres¹⁴

A inicios de este siglo, un profesor de informática educativa explicaba que la innovación no necesariamente estaba en la tecnología y que resultaba imprescindible tener “en cuenta el marco pedagógico en el que se utilizará” (Hinostriza y Mellar, 2001). Lo decía un ingeniero informático del equipo de precursores del proyecto Enlaces en Chile. Uno de los encargados de proclamar la palabra de la modernización tecnológica para las escuelas chilenas. En el fondo, Enrique Hinostriza, quería decir que la innovación tecnológica tiene sentido en tanto es concebida para el entorno social que atiende.

En marzo de 2021 falleció Lou Ottens, creador -en los años 60- del casete que Phillips masificará en los años ‘70. Kaplún fue capaz de transformar el uso de una tecnología que, si bien estaba hecha para grabar voz, no necesariamente se pensó como un instrumento viajero y colectivo. Queremos invitarlos a pensar en un momento de la vida

13 Profesor Asociado Universidad Austral de Chile

14 Director del Instituto de Comunicación Social – Universidad Austral de Chile

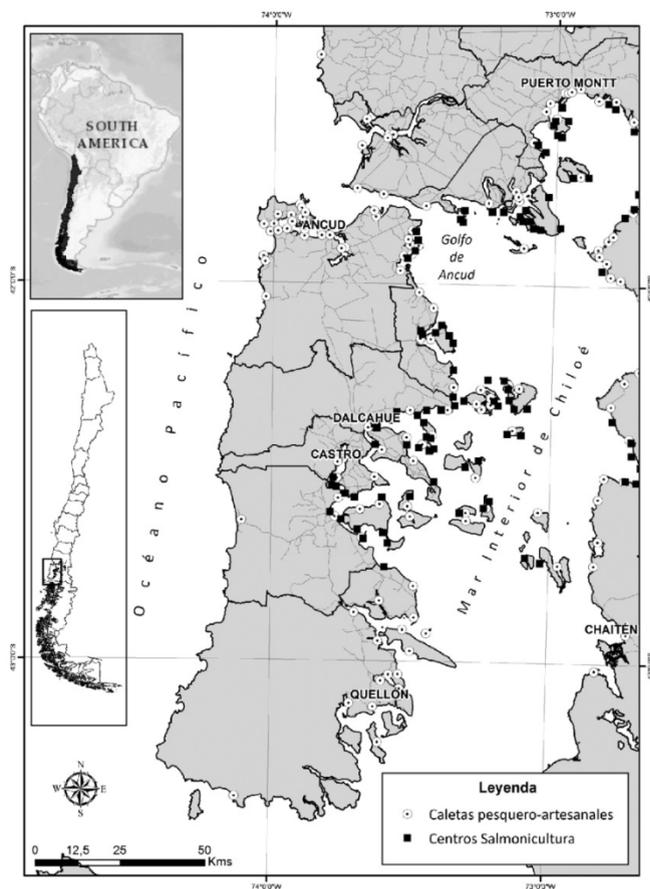
creativa de nuestro homenajeado y desafiarlos a pensar cómo fue que Mario Kaplún concibió particularmente la idea del casete-foro.

“El método es grupal y bidireccional (...) El modelo combina la comunicación colectiva con la interpersonal: mensajes colectivos grabados en casetes, audición del mensaje por parte de cada grupo, discusión del mismo y respuesta del grupo grabada en la otra pista del casete, que retorna al centro emisor-receptor. Se trata, pues, de un instrumento de comunicación participativa y dialogal. Todos son emisores y todos son receptores. Todos asumen el rol de interlocutores” (Kaplún, 1978, p.29).

Kaplún (1984) señalaba que la honesta evaluación de las prácticas realizadas con cassette-foro en con grupos campesinos del Uruguay entre 1976 y 1977 comprobó que el método:

- Permite establecer a distancia una real comunicación de una organización central a sus bases, de las bases a la organización central, y entre los grupos de base entre sí;
- Conjuga una función informativa-organizativa y una función formativa;
- Estimula la integración y la cohesión grupal;
- Incentiva la actitud de participación;
- Desarrolla la capacidad de raciocinio y de reflexión de los participantes;
- Como medio de comunicación, facilita la consulta a las bases y la toma de decisiones en común; y
- Sirve como un aporte y un instrumento útil para la formación de cuadros y para la promoción de nuevos dirigentes de base.

La magia brota del sombrero de Mario y nos propone que los mismos instrumentos diseñados para la comunicación transmisora y vertical se podían poner al servicio de los pueblos y comunidades en Latinoamérica.



Un archipiélago de islas comunicadas

Tal vez alguno de los presentes (lectores o internautas) haya escuchado hablar de Radio Estrella del Mar de Chiloé. Un proyecto chileno notable de radio y educación popular desarrollado durante la segunda mitad de la dictadura cívico-militar chilena y la primera década de la incipiente democracia de la transición (Millar, 1996; Jerez, 2003). En el año 1974, Monseñor Juan Luis Ysern llega a Chile y pone en marcha, el 24 de

diciembre de 1981, un proyecto radial con claras características de comunicación y educación popular.

Las ideas del obispo Ysern sobre comunicación, cultura, e identidad se materializaron en procesos complejos que involucran comunicación interpersonal, comunicación de masas, organización a nivel local y prácticas educacionales (Rodríguez, 2007). La estrategia de innovación contemplaba que un equipo de facilitadores trabajara con dirigentes sociales y comunidades campesinas para primero construir 'los cuadernos de la historia'. Luego se formarán equipos de comunicadores populares en las comunidades y un tercer paso proponía facilitar la instalación de radio cabinas con una mesa mezcladora, unos micrófonos y unos deck de cassettes. En paralelo las señales de la radioemisora ponían en común a) testimonios puntuales de pobladores y campesinos en algunos programas, o b) si los equipos de comunicadores populares comunitarios se consolidaban y apropiaban de la magia de la comunicación radiofónica se producía el acto democrático aportar programas radiales nacidos y producidos en las propias comunidades.

Los testimonios sonoros viajaban primero en cassettes y luego a cada rincón del archipiélago que fuera capaz de sintonizar algunas de las señales de Radio Estrella del Mar.

Entre los años 91 y 99 Radio Estrella del Mar ejerció gran influencia en la escena de la comunicación alternativa en Chile y particularmente influyó en la Escuela de Periodismo de la Universidad Austral de Chile.

Los autores de la presente ponencia reconocemos nuestras raíces en dicho proyecto y en las ideas innovadoras de Mario Kaplún y su método casete-foro seguramente desde allí viene la semilla que se sembró en el sur de Chile.

El sueño de Mario

Mario Kaplún plantea un sueño. Un sueño que ya venían sosteniendo algunos comunicadores y educadores como Freinet y Freire entre otros.

Un ideario fundado en la importancia o en la necesidad de vincular los conceptos de comunicación y de educación.

¿Por qué esto? La referencia central está en el cambio de las definiciones de ambos conceptos, tal cual se venían enseñando y estructurando en distintos niveles de la discusión teórica. La comunicación entendida como la existencia de un emisor, un mensaje y un receptor, no cumplía con las exigencias teórico-aplicadas de la mirada de Kaplún. Se pregunta entonces ¿cómo es posible que la comunicación sea sólo un traspaso de información entre dos personas? No bastaba eso para que se produjera una verdadera comunión entre dos sujetos. Desde esa reflexión toma experiencias de otros actores y resuelve que la comunicación debe ser un lugar de diálogo, en donde haya un traspaso de saberes y no sólo de información.

Kaplún plantea entonces que la comunicación es un diálogo, un lugar de encuentro, un hablar con el otro en situación de igualdad. Lo que quiebra el esquema de E-M-R (emisor, medio y receptor) y se instala en el borde de ruptura de la tradición intelectual existente para una comunicación lineal. Si la comunicación es diálogo ¿cómo entonces explicarla y/o modelarla de otro modo?

Siendo Kaplún un teórico que basa su conocimiento en la práctica, induce que hay que proponer algo más allá de la llamada retroalimentación. Proponer como eje que la comunicación se pone al servicio de un hablar entre dos iguales: un emisor que parte desde la existencia de otro y un otro reconocido en su propia experiencia y en sus propios saberes.

En su experiencia, Kaplún observa que, para producir el cambio, para hacer que se produzca verdadera comunicación es necesario el reconocimiento del otro y el modelo tradicionalmente vertical de la comunicación se desploma.

Mientras en las escuelas de comunicación y periodismo se enfrascan en el estudio de Berlo y otros autores estadounidenses, Kaplún plantea la búsqueda de otra comunicación, esta vez, liberadora, participativa, concientizadora y problematizante. ¿Qué significa esto? Dar por terminada la idea de que existe un emisor privilegiado, que todo lo sabe y que hay un receptor pasivo que, en el mejor de los casos da una respuesta de “recibido” -la llamada retroalimentación- que satisface los intereses de ese emisor o verifica “la llegada” de un mensaje. A nuestro juicio esto no es banal, ya que se trata de un cambio paradigmático: en toda comunicación hay un otro, con su contexto, con sus ideas, con su historia.

Kaplún habla desde su experiencia práctica. Y acá hay un valor tremendo en su accionar. No es sólo la reflexión académica sino el ejercicio de la práctica comunicativa concebida en la soledad de las oficinas de una universidad o en la reflexión solitaria de un paper. Es la experiencia de vida, de radialista y de educador, que -a su vez- da vida a un concepto que entraña una visión de la vida centrada en la comunicación como motor de las comunidades. Sin el otro no hay comunicación, a lo más un traspaso de información o de datos que por lo general no son asumidos ni recordados, ni mucho menos llevados a la práctica. Kaplún establece que un modelo lineal es una pérdida de tiempo, pero, lo más importante, deja en claro que es una práctica que deja en la indefensión a quienes son los sujetos de acción, los subestima, los considera personas sin agencia.

La comunicación al servicio de la educación

Pero ¿cómo se incluye la educación en este proceso? ¿Es un proceso distinto, paralelo? La respuesta de Kaplún es contundente. Educación y Comunicación es un mismo proceso, la educomunicación. Tomando las reflexiones de Freire, plantea las tres fotografías que permiten problematizar la educación: a) la que pone énfasis en los contenidos, b) la de los efectos y c) la que comprende el proceso.

La primera imagen nos dibuja el proceso “bancario” (Freire, 1971). Aquel proceso educativo que pone énfasis en los contenidos que un emisor quiere transmitir. Es el profesor que espera que el educando repita, línea a línea, lo que él ha estado exponiendo. Es decir, un proceso de educación que toma un modelo comunicativo con un emisor que domina los contenidos, que emite un mensaje y que, por toda respuesta, espera la reproducción casi intacta de lo transmitido. Es decir, proceso lineal, emisor docto, mensaje preciso y receptor pasivo, del que se espera que solo responda lo que le ha sido transmitido. Lamentablemente, este modelo es más común de lo que se piensa y aún hoy es aplicado en procesos educativos que visualizan a los educandos como un repositorio de conocimientos, pero sin acciones que les permitan cuestionar lo que están escuchando y supuestamente aprendiendo.

La concepción comunicacional emisor/mensaje/receptor está tan incorporada a la sociedad, aparece como tan corriente y natural, que acaso, sin que seamos conscientes de ello, siga todavía influyendo con fuerza en nosotros. (Kaplún, 1998, p. 26)

Sucede casi lo mismo con aquel proceso educacional que enfatiza los efectos. Aunque se supone un avance, con una retroalimentación más activa, se trata de una comunicación que espera que la transmisión de mensajes arroje eficazmente acciones concretas. Este modelo, aplicado por ejemplo a los procesos de desarrollo luego de la segunda guerra mundial, pretendía que se produjera un rápido cambio actitudinal y que quienes lo experimentaron, adoptaran los “avances del desarrollo” lo antes posible, sin considerar sus contextos o historias de vida. Simplemente, se buscaba que aquello que “estaba bien” se hiciera efectivo sin mayores cuestionamientos. “¿Cuál es la estrategia que aconseja en ese caso la comunicación persuasiva? En primer lugar, no hacer caso ni escuchar a los destinatarios; considerar que el técnico siempre tiene razón y que si la gente no quiere aceptar las nuevas conductas es siempre por «prejuicios», por «ignorancia», por «atraso».

Y, en segundo lugar, tratar de introducir la nueva conducta evitando el conflicto” (Kaplún, 1998, p.35).

Sin embargo, la tercera posibilidad educativa que promueve Kaplún busca ir más allá. Los procesos educomunicativos que buscarán entonces una síntesis de acción – reflexión – acción. Un camino que sea realmente liberador y transformador. En su base está un modelo comunicativo que pone énfasis en los procesos que se dan en la interlocución. El educador-comunicador es un facilitador en el aprendizaje, el cual se produce por una relación dialógica entre iguales, en la que el conocimiento que puede tener el educador es puesto a prueba en cada uno de los pasos del proceso educativo-comunicativo.

La base de la práctica, la reflexión y la acción de los educandos. Se trata de aprender para transformar la realidad, en donde la persona va descubriendo, elaborando, reinventando, hasta hacer suyo el conocimiento. Es un proceso, tal como se indicó, de acción-reflexión-acción que la persona hace desde su contexto, desde su realidad, desde su experiencia, en la cual aprende junto con los demás, incluyendo al educador. Éste ya no es el que enseña y dirige el proceso, sino que acompaña, estimulando el análisis, la reflexión, el pensamiento crítico, aprendiendo juntos y construyendo conocimientos juntos.

Como se observa, esta acción refiere a un modelo comunicativo entre iguales, en el cual el educando no es un sujeto sentado de frente en una sala de clases o en un taller, sino que es otro válido, con toda una experiencia de vida. Por lo tanto, el modelo vertical de emisor – mensaje - receptor desaparece para dar paso a uno que habla de igualdad y de un hablar horizontal, en donde las palabras del educando y el educador adquieren el mismo valor y se manifiestan en un mismo nivel de conocimiento, reconociendo la validez de los conocimientos previos que trae el sujeto que va a participar en estos procesos.

Así, se produce una relación pedagógica dialógica que bebe de la vertiente comunicacional, que tiene una mirada horizontal, y de la educativa, que abandona los procesos bancarios y que se orienta como liberadora. Es el diálogo horizontal, en donde se produce la crítica y

la transformación. En el diálogo de este proceso educomunicativo se genera confianza, se comparte una crítica constructiva y se busca la transformación. Sólo ahí, hay comunicación.

“Como se ha visto, tiene que ser así, participativo, no sólo por una razón de coherencia con la nueva sociedad democrática que busca construir, sino también por una razón de eficacia: porque sólo participando, involucrándose, investigando, haciéndose preguntas y buscando respuestas, problematizando y problematizándose, se llega realmente al conocimiento. Se aprende de verdad lo que se vive, lo que se recrea, lo que se reinventa y no lo que simplemente se lee y se escucha. Sólo hay un verdadero aprendizaje cuando hay proceso; cuando hay autogestión de los educandos” (Kaplún, 1998, p. 51).

Kaplún, entonces, va generando una experiencia desde la práctica, en donde los procesos comunicacionales y educativos son uno solo, más allá de la posibilidad teórica de definirlos por separado.

Educomunicar es transformar: La magia de Mario y Ana

Mario Kaplún y su esposa Ana Hirsz constituyeron un núcleo creativo de teoría y praxis. En la conferencia de cierre del VI Congreso Internacional ALFAMED, realizado en Arequipa en octubre de 2022, Gabriel Kaplún Hirsz recordaba que el centenario que se cumpliría en 2023 era de ambos.

Ana Hirsz nació en Varsovia, Polonia, en 1923 y Mario en Buenos Aires, Argentina. Aunque para quienes estudiamos comunicación la figura de Kaplún resulta superlativa, es de un mínimo de honestidad también reconocer que su esposa resultó una figura trascendental. “No he podido registrar mi deuda de gratitud con Ana, mi compañera: a la vez mi juez más lúcido y mi mejor maestra y colaboradora” (Kaplún, en Bona et. al., 2007).

Ana Hirsz era actriz de teatro y el radioteatro -que marcó los inicios de Mario Kaplún- los unió en la creatividad y el compromiso social.

Algunos de los radioteatros dirigidos por Ana los podemos encontrar en la web. ‘Cantos con Sabor a Vida’ fue una serie de 40 capítulos que trabajó el rescate de música del cancionero popular latinoamericano agregando radioteatros interpretativos de los contenidos de esas canciones. Otro notable esfuerzo radiofónico es ‘Mi tío Juan’ con 300 capítulos. Esta última se trata de una serie radial que buscaba enseñar a partir de la sabiduría popular, el humor y humanidad de un hombre del pueblo. En dicha producción Ana Hirsz trabajó con los radialistas Serapio Pérez y Raúl Quintana.

Pero, además de la producción radiofónica, Ana desarrolló una extensa actividad educomunicativa a través del teatro como herramienta eficaz para el trabajo popular con diversas comunidades de Venezuela. Un teatro popular que buscaba ser motor de cambio social auténtico y que permita a las comunidades buscar su propia forma de organización social, sostenida por valores propios, creados por ellos, no heredados, ni copiados o impuestos (Hirsz, 1983). La praxis de teatro popular de Ana permitió no solo desarrollar una serie de actos creativos con las comunidades -que eran también gestoras de los guiones de las obras-, sino también reflexionar y afinar los argumentos para educomunicar con un sentido emancipador:

“que una cultura creada y manejada por el pueblo, es un factor formidable de unidad y de fuerza popular (...) porque nos permite identificar nuestras capacidades y potencialidades. Y no solamente las nuestras sino las de toda la comunidad, para que todos podamos participar activamente en la creación de nuestra propia historia”. Y finalmente, porque al igual que Aquiles Nazoa ‘creemos en los poderes creadores del pueblo’ y estamos tratando de construir, junto con él, ese poder creador capaz de transformar nuestra sociedad en otra más justa y fraternal (Hirsz, 1983, p. 65).

Por su parte, en los trabajos radiales de Mario Kaplún se observa permanentemente una perspectiva educativa social cristiana. “El padre Vicente, diario de un cura de barrio” llegó a los 80 capítulos y “Cristianos en búsqueda” a 40 episodios. Eran programas en los que se

hacía una lectura cristiana de la vida, pero desde las escenas cotidianas y cercanas al mundo de la vida.

Para Kaplún, no todo termina en la generación de un programa y en la medición de la audiencia. Eso sería una traición a sus planteamientos.

El proceso no es sólo la producción de unos programas de radio, son las audiencias quienes tienen en sus manos los finales, es en la discusión de las propuestas de audio en donde la educomunicación logra su propósito. En la reflexión, discusión y en la transformación que dichos aportes pueden tener.

En la investigación-acción-reflexión como permanente y consecuente forma de aportar. Así se construye en conjunto, en una interlocución, lo que podrá, de este modo, generar un desarrollo y un crecimiento transformador de las personas, más allá de las propuestas mecanicistas de los medios de comunicación tradicionales. Así, en esta simbiosis comunicativa – educativa, deforman y refuerzan los vínculos comunicativos, de formación transformadora y de construcción de diálogo.

Esa fue la magia que Mario y Ana persiguieron en sus trayectorias. La simbiosis entre creatividad y praxis liberadora. Desde allí nace una propuesta profundamente latinoamericana, que cobra valor teórico desde prácticas comunicativas horizontales: la educomunicación.

Mario Kaplún: Educomunicación para la Emancipación

Néstor David Manchini¹⁵

Mario Kaplún, el pedagogo de la educación y la comunicación popular apostó a lo largo de su vida por hombres y mujeres, de todas las edades, deseosos de vivir en comunidad, fraternidad, solidaridad, reciprocidad que a través de distintos medios o mediaciones, al decir de Jesús Martín Barbero, resisten y construyen vínculos donde el individualismo exacerbado, el consumismo, la mercantilización del conocimiento, tienen escaso o nulo lugar.

Donde prevalece la existencia social comunitaria, el diálogo se corre de las prácticas educativas que Paulo Freire había estudiado y aportado para su deconstrucción cuando las palabras se reducían a meras reproducciones mecánicas o a un mero vínculo efectista.

Contemporáneo con el pedagogo brasileño, Mario Kaplún también fue coherente y consecuente con su opción de trabajar en comunidades promoviendo la participación, escapando a buena parte

15 Coordinador General del Programa de extensión universitaria Derechos de todas y todos. Triple entrada: acceso, gestión del saber y prácticas de reconocimiento. Codirige el Proyecto Comunicar para la Educación en Derechos Humanos. Vicepresidente de la Asociación Civil Proa Comunicación. Es miembro de la WACC (Asociación Mundial para las Comunicaciones Cristianas). Corresponsal y columnista de radio; realizador de videos educativos. Capacita en técnicas de comunicación participativa.

de las estructuras formales, abogando por un vínculo donde el respeto, el reconocimiento del otro permeara nuestra cotidianidad: en el barrio, el centro comunitario, en el proyecto de comunicación en la iglesia, en la radio y muchos otros espacios. Con todos estos actores y sectores, fue tejiendo historias que se compartieron en caminares consolidando trayectorias, proyectos, desarrollos.

Así fue en nuestro camino desde la Asociación Latinoamericana de Comunicación Grupal PROA (Producciones Alternativas) que asumió el camino que había iniciado Mario Kaplún con SERPAL (Servicio Radiofónico para América Latina), una de las tantas propuestas que a lo largo y ancho de la América Latina, bebimos de su aporte y de otros padres y madres de la comunicación (Juan Díaz Bordenave, Jesús Martín

Barbero, Luis Ramiro Beltrán, Antonio Pasquali, Daniel Prieto Castillo, Marita Mata de una lista más extensa) que conforman el equipo de comunicación de la Patria Grande que jugó y sigue jugando en canchas complejas de nuestros pueblos.

Con mucho respeto y convicción por tanto legado, en estos tiempos de tanta convergencia tecnológico-mediática y complejidad social profundizamos en caminos de liberación, con la opción preferencial de la cual, Kaplún hizo compromiso de vida: los que más necesitan, los más excluidos, los nadie (parafraseando al querido Eduardo Galeano). Mario Kaplún sostenía, en todo ámbito donde trabajaba, lo que hoy está muy reinstalado y exacerbado, que “los medios masivos tal como operan actualmente en su casi totalidad no son medios de comunicación sino medios de información o de difusión”. Este rol lo juegan, centralmente, las grandes corporaciones mediáticas en asociación con algunas de gran poder económico y sectores políticos que, con algunas reformulaciones y el enorme potencial de los medios y, en este tiempo, las redes sociales reavivan teorías convertidas en doctrinas como la Monroe (se cumplen 2 siglos de su aparición) “América para los Americanos”, para profundizar sus deseos imperialistas sobre nuestros pueblos y comunidades.

No es menos perjudicial, también, para la vida de nuestros pueblos la teoría de los dos demonios, tan aplicada durante las dictaduras en nuestro continente. Hoy se reposiciona con las corrientes neoconservadoras muy beligerantes (no solo desde lo discursivo) que, al calor de numerosos problemas estructurales que vive la mayor porción del continente latinoamericano, intentan regresar a tiempos de violaciones de derechos y desprecio por la vida, ahora llegando vía cauce eleccionario en lugar de las interrupciones cívico-militares genocidas.

Si las dictaduras se caracterizaron por la desaparición de personas en articulaciones de los gobernantes de facto de países como Argentina, Uruguay, Brasil, Paraguay en lo que conocemos como el Plan Cóndor. En estas últimas décadas esas acciones sistemáticas tomaron forma en lo que Fernando Buen Abad, apreciado colega mexicano-venezolano, denomina Plan Cóndor Mediático donde se desaparece o se invisibiliza a todos los que requieren, necesitan expresar, denunciar, comunicar sus problemas, sus deseos, sus necesidades. Se invisibiliza en las agendas mediáticas, entonces, lo que no se da a conocer, no existe.

En similares escenarios tan difíciles, Mario Kaplún aportó con una enorme generosidad y compromiso social lo que relató en tantas historias compartidas y producciones que reconocemos hoy en nuestros caminos de la comunicación: Jurado 13, Padre Vicente, Mi tío Juan, entre otras. Compartió su vida con quienes soñaban y, también, se animaban a proponer una comunicación humanística, reconociendo el rostro de ese Otro, tan valioso como tantas y tantos con quienes apostó a construir comunidad. Es uno de los comunicadores pensantes que transformó su vida en un todo coherente integrado por sus convicciones ideológicas, sus experiencias de comunicación educativa y la vida.

Mario Kaplún, al igual que el gran equipo de comunicadores de la Patria Grande, es el que entendió que la construcción de redes es imprescindible si queremos modificar algo en la vida de tantas personas que sufren, padecen vulneraciones a sus derechos más básicos y son invisibilizados. Por ello, aquel Primer Festival de Radioapasionados y

Televisonarios que vivimos y disfrutamos en la mitad del mundo, en 1995, en CIESPAL, contó con él y con todo nuestro reconocimiento, entonces.

Aler, Amarc, Erbol, Proa y tantas otras redes y asociaciones integramos en la vida de todas ellas a Kaplún como parte del ABC de una comunicación que apuesta a la emancipación de nuestros modos de ser, de expresarnos, de pensar-nos y tratar de lograr coherencia en nuestras acciones. Por ello, sigue tan vigente su tesis: definir qué entendemos por comunicación equivale a decir en qué clase de sociedad queremos vivir.

Reconoció que para construir otra sociedad más viable es imprescindible acercarse, transformar y construir colectivamente un pensamiento distinto, crítico, desde/con los medios de comunicación. Por ello, la enorme capacidad de creación comunicacional llegó a tantos espacios sociales. En mi caso personal, allá por fines de los 70 e inicios de los 80, mientras se imponía la noche genocida en nuestro país (Argentina), las aulas de mi escuela secundaria fue un lugar para respirar y seguir pensando críticamente donde descubrí Jurado 13, entre otras producciones suyas, que una docente desplegabá en sus propuestas áulicas. Si crecíamos en nuestro hogar escuchando radio, el casete foro no resultó ajeno a un hábito que se fue transformando en práctica cotidiana: escuchar, realizar análisis crítico, alfabetizarnos mediáticamente. Desde allí fuimos descubriendo y aprendiendo que todas y todos estamos llamados a participar activa y críticamente en nuestra cotidianidad, un ejercicio tan vital como respirar para vivir.

Deconstruir para construir

Mario Kaplún está inscripto entre los portadores de utopías comunicacionales de Nuestra América cuyo ADN es el de la liberación de los pueblos, la construcción de vínculos emancipadores. Nos atrevemos a afirmar que sigue lo que Simón Rodríguez (el maestro de

Simón Bolívar) propuso siglo y medio o un poco más antes de su tiempo: “si queremos hacer república, debemos emplear medios tan nuevos como nueva es la idea de ver por el bien de todos”.

Mario Kaplún es el que logra una riquísima integración con la pedagogía de Paulo Freire. Rompe con estructuras rígidas en la construcción de conocimiento, de saberes importados, muchos de ellos, del continente que se impuso por la fuerza genocida en el nuestro, durante varios siglos.

Conjuga su rol creativo de historias sencillas, tomadas de hechos y personajes reales que aportaron miradas educomunicativas liberadoras respecto de la predominantemente mentalidad conservadora de la iglesia y de otras miradas sociales de subordinación a las potencias que nos siguen propinando, todavía hoy, ideas de mayor sujeción a un ideario de dependencias.

Hombre de radio, la que acaba de cumplir 103 años en estos días en Argentina, desde la primera transmisión que realizaron los locos de la Azotea. Creemos que es la misma locura por conectarse con el otro la que animó toda la vida de Mario Kaplún: hablar y escuchar, producir colectivamente, interactuar sin monopolizar la palabra, fortalecer la asunción de la propia palabra, al decir de Freire.

La propuesta de este pedagogo de la educación y la comunicación, nacido en Argentina, que dedicó su vida a la comunicación educativa y a formar a las comunidades desde procesos participativos que llevan a la acción, mantiene tanta vigencia que producciones de su autoría como “Una pedagogía de la Comunicación”, material insoslayable en este presente de formación de docentes, por ejemplo; también, ampliando la mirada profesional de quienes emprenden su carrera de comunicadores profesionales, de conocer y valorar las bases de este modo de entender la comunicación en América Latina con tantos referentes, y de la siempre necesaria tarea de alfabetización mediática que tiene renovados desafíos del tiempo que habitamos en este siglo XXI.

Los modelos de educación y los modelos de comunicación son eje de continuas revisiones y debates, entre quienes hicimos nuestro norte la invitación del subcomandante Marcos: “El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos”. Cuando mecanismos de reproducción automática y acrítica o de estimulaciones efectistas se reinstalan, un antídoto que demostró efectividad en comunidades de aquí y de allá es el que centra su vida en recorrer un proceso, en hacerlo colectivamente.

En todos los años de PROA, nuestras propuestas de acompañamiento, construcción de saberes, formación de jóvenes y adultos de distintos sectores, a lo largo de buena parte de la América Latina, profundizamos (lo seguimos haciendo) en la apuesta que fue/es la identidad de Mario Kaplún: la participación, la posibilidad de lograr que el otro tome la palabra, no sea hablado por nosotros, la construcción colectiva antes que la búsqueda de un enorme número de seguidores, la calidad antes que la cantidad.

Es decir, construimos otra comunicación donde no apelamos a generalizar y estereotipar, sino a conocer la vida y las experiencias de la población con la que trabajamos, construyendo desde ese vínculo cercano, para hacer consciente la realidad que se vive, describirla, analizarla, interpretarla, yendo de visiones unilaterales a multilaterales y multisectoriales.

Comunicador de este mundo, tenía claridad de los desafíos de su tiempo en todo lo referido a la comunicación, donde la Unesco produce el informe McBride alertando sobre el creciente panorama de concentración de medios en pocas manos y de reformulación de los roles de los medios y quienes forman parte de ellos –Nomic-; concentración que, verificado en este tercer milenio que transitamos, se ha potenciado con mayor vorágine que el acelerado avance de las tecnologías ha posibilitado.

Es, al mismo tiempo, el de opciones preferenciales como la producida por la iglesia en Puebla, a finales de los setenta, el de intentos revolucionarios para patear el tablero de un continente que

venía de alternancias democráticas con dictaduras genocidas que ya conocemos suficientemente por los caminos de ejercicio de la Memoria, la búsqueda de la Verdad y la exigencia de Justicia.

Esta concentración tan exacerbada respecto de aquella que el Informe McBride dio cuenta en los setenta, ligado a la vertiginosa convergencia tecnológica que no da pistas de si se detendrá en algún momento, contiene el mundo de la comunicación efímera en las redes. Escenario que, hace un tiempo, numerosos estudiosos y académicos como Noam Chomsky comprobaron que forman parte de las estrategias de comunicación que pueblan buena parte de nuestras vidas. Están marcadas por tendencias que buscan la manipulación del individuo, la creación de relatos parcial o totalmente falsos, prácticas muy diferentes del que Mario Kaplún nos aportó.

En este contexto difícil y complejo, mantiene cruda vigencia lo que Mario Kaplún sostuvo sin dar vueltas: “Los medios masivos tal como operan actualmente en su casi totalidad no son medios de comunicación sino medios de información o de difusión”. No solo denunciaba esta práctica sino que, también, animaba a transformar profundamente nuestros modos de ser y estar, de vivir con los otros haciendo realidad lo que entendemos hoy, que la comunicación es un derecho, un bien de todas y todos. Tenía claro que comunicar es optar, y él lo hizo por las mayorías excluidas, las comunidades marginadas, vulneradas en sus derechos, necesitadas y deseosas de otros modos de vida, de aquellos que allanan caminos de liberación.

Entre estos varios desafíos actuales, Mario Kaplún camina a nuestro lado. Y, nosotros tratamos de profundizar en sus pasos.

El Pensamiento Educativo Comunicacional de Mario Kaplún, aproximaciones desde el Trabajo en Desarrollo

Flora Virginia Gonzáles Pari¹⁶

El contexto que sirve para pensar la obra de Mario Kaplún, deviene de una particular experiencia en el campo de la comunicación vinculada al desarrollo y el cambio social en Latinoamérica; al margen de los paradigmas, enfoques y metodologías de intervenciones, tiene como base el pensamiento de la Escuela Crítica Latinoamericana y comparte el mismo propósito de pensadores e intelectuales como Paulo Freire, Luis Ramiro Beltrán, Juan Díaz Bordenave, entre otros.

En este transcurrir, ante la prevalencia de la comunicación de medios, los nombres y las especificidades de la comunicación variarán: una comunicación otra, alternativa, popular, dialógica, social, liberadora, alterativa, digital, y todas estas denominaciones tienen implícita una mirada educativa.

Sin embargo, permanecen en la obra de Kaplún un pensamiento y una práctica presentes en todo el transcurso de su trabajo vinculado a la educomunicación. La búsqueda de una ciudadanía cimentada en la participación, que más allá del simple involucramiento tenía como

16 Docente universitaria en Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco

meta empoderar al ciudadano en la toma de decisiones; cuyo horizonte fue la liberalización de los pueblos, de los llamados “sujetos de segunda clase”. Una nueva ciudadanía con sentido democrático, sin fechas de caducidad, que no debe estar vinculada a ningún proyecto político, como una condición que hay que defender y profundizar a largo plazo, en acuerdo con las relaciones raigales de la comunicación. Propuesta vigente en la concepción del desarrollo humano con dignidad, tal como lo plantearan Castells y Himanen (2016); construcción posible desde la comunicación.

En este proceso de liberación, la comunicación es el componente pedagógico; desde la lectura que asocia la pedagogía a la comunicación, al mismo tiempo que la comunicación hacia la pedagogía.

Característica de la comunicación como posdisciplina, tal como lo señala Silvio Waisbord (2022), por el estado de dispersión y fragmentación de sus campos de estudios, que hoy la identifican como inter y transdisciplinaria, escenario que obliga a “construir puentes” para entender y contribuir en la solución de los problemas de la sociedad.

El comunicador, como trabajador popular se constituye en agente social que construye puentes entre los conocimientos e instrumentos manejados y la base popular; también sirve de puente entre los actores protagónicos y los actores especializados Waisbord (2022).

Para lograr la comunicación liberadora se necesita según Mario Kaplún la sucesión de fases:

- **Fase 1:** Cuando Los destinatarios intervienen directamente en ella (no son ni oyentes ni espectadores).
- **Fase 2:** De comunicación grupal (para discutir y reflexionar sobre el mensaje). Superar el modelo vertical para democratizar la comunicación.
- **Fase 3:** Ofrecer instrumentos, capacitar grupos para que desarrollen sus propios medios de comunicación y crecer como emisores de mensajes.

- **Fase 4:** Lograr que los ciudadanos los hagan suyos y los manejen automáticamente.

Estas fases para una comunicación liberadora procura la participación directa en base a tres elementos: la Organización como un proceso estructurado con incidencia real; la Comunicación que a través de medios de autoexpresión dinamiza el proceso en un circuito de doble vía; y la Educación como construcción de conocimiento y desarrollo de la capacidad crítica.

Kaplún (1985) en su texto “El comunicador popular” nos habla de tres modelos de educación y comunicación, que tienen énfasis en los contenidos, efectos y el último, en el proceso, modelos en los cuales la comunicación juega un rol muy diferente, en el tercer modelo que hace énfasis en el proceso, la comunicación se da a través de los intercambios de las personas, donde ya no sólo son emisores o receptores, sino

“Emirec” (Cloutier, 1973) o interlocutores; es decir, emisores y receptores a la vez, más allá del modelo lineal, paradigma informacional y la visión mediática de la comunicación. Lo cual permite impregnar en la participación tres dimensiones:

- a) Social política. Para la toma de decisiones y construcción de la sociedad
- b) Educacional. Donde el educando es sujeto y centro de la educación
- c) Comunicacional. Porque establece una relación comunitaria humana recíproca, libre e igualitaria.

Considerando la dimensión educativa habría que preguntarnos ¿Cuál es la situación actual de la educación? A decir de Mario Kaplún hay un retorno a la ‘educación bancaria’, porque más que educación es enseñanza, determinada por la individualidad, los educandos son receptores de instrucciones, no hay espacios generadores de la socialización y de interacciones grupales como elemento

imprescindible de los procesos educativos y tampoco existen redes de interlocución. Por consiguiente, hay menos espacio para la comunicación y el intercambio, menos interés para propiciarlos, menos conciencia del alcance del diálogo como componente del accionar educativo. Aun cuando, “educarse es involucrarse en un proceso de múltiples interacciones comunicativas, un sistema será tanto más educativo cuando más rica sea la trama de flujos de comunicación que sepa abrir y poner a disposición de los educandos (Kaplún, 1992, p. 48).

Asimismo, es pertinente la siguiente cita de Kaplún (1998):

Si se aspira a una sociedad global humanizante, no avasallada por el mercado, la competitividad y la homogeneización cultural sino edificada sobre el diálogo, la cooperación solidaria y la reafirmación de las identidades culturales de los pueblos, el desarrollo de la competencia comunicativa de los sujetos actuantes aparece como un factor altamente necesario y gravitante; como lo es asimismo para la participación política y social (p. 165).

Un análisis sobre los medios tradicionales en la actualidad, permiten afirmar que han perdido credibilidad, receptividad y confianza; producen narrativas alejadas de la realidad; no permiten el diálogo, permanecen en un monólogo. Entonces el reto de una comunicación para la liberación y emancipación es:

- Rescatar los espacios de encuentro en la calle “reconquistar el espacio público”, mediante las artes: música, pintura, expresiones escénicas, murales; intercambios con los grupos originarios, entre otros; lugares donde se produce y reproduce la comunicación y la educación.
- A partir de las tecnologías de la comunicación y la información se deben investigar las nuevas formas de comunicación y construcción del relato y las representaciones, desde los mismos actores, considerando que la comunicación masiva ya no es la más importante, porque los nuevos entornos producen su propia comunicación.

- Exige, además repensar el lugar de la academia, cómo ir más allá de las aulas para encontrar a los actores en sus propios entornos y proponer acercamientos.
- Si la mirada la hacemos desde un trabajo articulado al desarrollo, se hace obligatorio:
- Pensar en una pedagogía comunicante más que una comunicación educativa.
- La tarea esencial de los comunicadores: potenciar la palabra de los otros más que ampliar las audiencias para la propia. Promover el diálogo y la interacción.
- La educación debe actualizarse, valerse de las nuevas tecnologías, sin que esto implique una visión reductora de la comunicación.
- Dejar de entender a la comunicación como subsidiaria, instrumento o vehículo multiplicador y distribuidor de la educación, para reconocer el verdadero aporte a los procesos de enseñanza- aprendizaje.
- Una comunicación que trascienda más allá de los medios y de los productos comunicacionales. Promover el pensamiento crítico y hacer de la comunicación una praxis de libertad.

Finalmente, desde las lecciones aprendidas en el trabajo del desarrollo, ubicamos a la educación y a la comunicación como partes de un sistema, entrelazadas por los puentes: pensar los nuevos espacios de comunicación y volver a ver la comunicación más allá de los medios. A partir de las redes de interacción el sistema será más educativo cuanto más rica sea la trama de flujos de comunicación, que articulan la escucha, el diálogo participativo y la mirada crítica; en una construcción de ciudadanos propiciadores y generadores de sus espacios, procesos, contenidos comunicativos, educativos que les permitan visibilizar el cambio.

Segundo panel
La Educomunicación en Perspectiva

La perspectiva de la educomunicación es el educador como mediador empático en el aula

Franklin Cornejo Urbina¹⁷

El papel del educador en el aula

La propuesta educomunicacional de Mario Kaplún revaloriza el papel del educador para empoderar a sus interlocutores: los educandos, con el fin que ellos y ellas a su vez puedan participar en el aula. Para poner en práctica la participación, el maestro Kaplún resalta al educador como mediador comprometido en promover y descubrir la comunicación verdadera a través del diálogo.

Desde nuestra experiencia, podemos decir que la participación es el verbo más complejo y desafiante de realizar en la comunicación.

Participar hace realidad la ciudadanía y el vivir en democracia. Es la toma de conciencia del papel activo del sujeto social como ciudadano.

17 Coordinador por la UARM del Observatorio Universitario de Medios, convenio Fundación Mohme Llona y la UARM. Coordinó el Grupo Hispanohablante y Comunicación Latinoamericana en el IAMCR (2012). Desde el 2013 ha facilitado la realización de talleres de capacitación para comunicadores indígenas en regiones del Perú. Profesor de comunicación en la Universidad Gregoriana (2007-2011), profesor ordinario en la Escuela de Periodismo UARM, profesor invitado en otras universidades en Perú, Colombia y Bolivia. Realizó el diseño, coordinación y evaluación de proyectos de migración transnacional con la cooperación italiana (2009-2011). Educador en el Instituto Milanés Martinitt Stelline, Milán, Italia (2003-2011). Periodista en la Agencia de noticias France Presse (sede de Lima, Perú) (AFP) (1998-2001).

Por ello, la comunicación que propone el maestro Kaplún es vivencial y reflexiva no está circunscrita a una teoría, al uso de los medios o al acto de comunicar (un mensaje dentro del proceso de retroalimentación), va más allá, busca que el educador pueda tener “creatividad e imaginación” para generar estrategias que permitan que “la comunidad destinataria participe en la recreación del mensaje en una forma más activa, más creativa y a la vez más placentera y menos «racionalista»”(Kaplún, 2002: 246).

Participar refleja múltiples expresiones y significados que el educador debe conocer o considerar para que la comunicación que se promueve en el aula sea plural, y también incluya la diversidad cultural de los enunciadorees.

Desde esta perspectiva, el educador se convierte en un facilitador del diálogo, en un promotor de espacios de participación que cree en la comunidad, en la democracia, en el hecho que las personas pueden construir sociedades de convivencia y respeto mutuo cuando logran conversar entre ellas, establecer acuerdos o disentir. La emoción, la actitud, la visión del educador es vital para que se desarrollen actitudes y comportamientos a favor de la escucha, la expresión activa y respetuosa.

Complejidades y oportunidades del diálogo

Pero esta reflexión sobre cómo realizar el diálogo no sucede en un terreno parejo, ya que en diferentes contextos subsisten los conflictos y la violencia; en ese caso, la capacidad del educador para mediar entre los interlocutores, establecer espacios para la discusión o ampliar la participación son los desafíos que deben afrontar los educadores.

Kaplún recrea el escenario de la comunicación participativa donde existe diálogo, como un proceso en el que “van apareciendo los contraargumentos, los vacíos, endebleces y contradicciones de unas ideas y nociones que hasta entonces aparentaban coherentes y sólidas;

y se va llegando a la formulación de un pensamiento propio al que improbablemente se llegaría sin interlocutores, presentes o distantes» (Kaplún, 2002: 210).

Podemos ver que el diálogo sucede en un escenario donde la práctica es importante, donde los interlocutores puedan ver, percibir y escuchar que sus relatos son acogidos o que la discusión es respetuosa ¿Pero cómo se puede incidir en una comunicación dialógica en el aula?

Lo realmente importante para responder esta pregunta, desde la perspectiva de Kaplún, está en que el educador pueda reconocer derechos y capacidades de los interlocutores como miembros de la comunidad. Esto significa un educador que en el contexto educativo pueda tener la capacidad de comprender la “pre-alimentación” de los interlocutores, es decir sus esperanzas, sueños, miedos o temores; y con esa capacidad poder abrir espacios para el encuentro y la discusión.

En el proceso real de la comunicación, en el ámbito educativo, Kaplún coloca en primer plano, el papel del educador empático en el aula, con habilidades para analizar y vivir el proceso comunicativo, incluyendo aspectos del lenguaje popular de los interlocutores.

Pre-alimentación y retroalimentación

La pre-alimentación junto a la retroalimentación son experiencias que el educador mediador promueve como parte del diálogo, es decir, hay que tener presente la diversidad de lenguajes e identidades que pueden existir, en diferentes sectores económicos y culturales, como en el contexto latinoamericano, caracterizado por la desigualdad y en la que existen sujetos que tienen poder simbólico y discursivo que emiten, por ejemplo mensajes estigmatizados o desinformación; al igual que sujetos sociales con prácticas culturales orientadas hacia la comunicación participativa dentro de la colectividad.

Resulta interesante considerar en el análisis, dentro del contexto latinoamericano, “la vigencia cultural de las diferentes identidades

(que) se va dando en lo indígena y lo rural, lo rural en lo urbano, el folklore en lo popular y lo popular en lo masivo. No para ahorrarnos las contradicciones, sino para sacarlas del esquema y mirarlas haciéndose y deshaciéndose: brechas en la situación y situaciones de brecha” (Jesús Martín-Barbero, 1987:205).

Lo anterior, nos lleva a repensar que el diálogo puede generarse en medio de contradicciones, empoderamientos, exclusiones o prácticas culturales, en medio de brechas históricas y estigmatizaciones, pero ahí donde exista una voluntad para reconocer los diferentes orígenes de las personas, escuchar y hablar; en ese plano de la realidad el papel del educador mediador (con experiencia, voluntad, conocimiento de los contextos) es fundamental para ampliar la cultura del diálogo.

El maestro Kaplún reconoce que cuando hay diálogo: “empieza a abrirse paso una comunicación comunitaria, democrática (...) Definir qué entendemos por comunicación, equivale a decir en qué clase de sociedad queremos vivir. Una sociedad construida como sociedad democrática tiene los siguientes rasgos: Diálogo, Comunidad, Horizontal, De doble vía, Participativa. Al servicio de las mayorías” (Kaplún, 2002:57).

A manera de conclusión

Las razones inspiradoras del maestro Kaplún nos interpelan a reevaluar el proceso de la comunicación, como práctica que en su esencia tiene un doble valor de base, se sostiene en la educación y también en la ética. Aprender a comunicar y hacer comunicación, pasa por procesos en los que el encuentro entre las personas da pie a humanizar sus mundos personales y sociales. El aula se convierte así en un lugar para humanizar en una comunidad (ahí está el sentido ético) en la que el educador desarrolla estrategias (educativas) para que los educandos tengan espacio para compartir reflexiones y dudas.

Por ello en el centenario de nacimiento del maestro Mario Kaplún se le ha hecho justicia, porque ha sido presentado como comunicador y comunicólogo; ese es el aporte de Kaplún, comprender el rol del educador (en tanto comunicador y comunicólogo) para estudiar la comunicación y empatizar con los educandos, en experiencias de respeto mutuo y aprendizaje, en un aula que, en tiempos de pos verdad, contribuya a que los educandos-interlocutores se descubran personas integradas en una comunidad de ciudadanos.

El educador es un actor clave en todo el sistema educativo, el fortalecimiento de sus capacidades comunicacionales en la promoción de su profesionalización, permite sostener las múltiples dinámicas de la enseñanza y el aprendizaje en contextos de democratización de la comunicación.

Carta a Mario Kaplún

Fernando Oliveira Paulino¹⁸

Querido profesor Mario Kaplún,

Antes de todo, me gustaría agradecerle por las contribuciones escritas y de ejemplo de prácticas y pláticas que nos ha dejado.

Escribo esta carta no solo en su memoria pasada familiar y comunicacional. Esa misiva igualmente tiene el objetivo de dialogar con el presente y el futuro de su obra, importante herencia que recibimos y que nos estimula, principalmente en plan profesional,

En los 30 y 31 de agosto de 2023, las Cátedras del Centro Internacional de Estudios Superiores de la Comunicación para América Latina (CIESPAL): Dr. Luis Ramiro Beltrán “Comunicación para el Buen Vivir” y la Cátedra Mario Kaplún” Cátedra de comunicación popular Mario Kaplún” y la Cátedra Dr. Luis Ramiro Beltrán de la Universidad Católica Bolivia “San Pablo” (U.C.B) organizaron sesiones académicas celebratorias a su trayectoria ya que exactamente el último día de agosto del año donde estamos marcó su centenario de nacimiento.

18 Vicepresidente de la Asociación Latinoamericana de Investigadores da Comunicación (ALAIIC)

Compañeras/os vinculados a la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación como yo tuvimos el honor de participar, rescatar ideas y formular hipótesis.

Una curiosidad que me estimuló en las actividades desarrolladas y que inspiró lo que expresé cuando hice uso de la palabra era justamente pensar e imaginar cuáles podrían ser posibles preocupaciones y formulaciones suyas en el contexto contemporáneo.

Capaz habría ocasión para que por un lado usase usted las herramientas digitales y analógicas con todavía más intensidad, diversificando instrumentos educativos más allá de sus cintas inspiradoras, alcanzando y trascendiendo barreras físicas a través de lo digital.

Por otro lado, me parece posible creer que estaría usted buscando maneras de estimular un uso de lo digital que no se restrinja a una fascinación improductiva o estéril en la cual la tecnología es vendida como neutral o arregladora de todo sin considerar que muchas, si no todas, cuestiones esenciales continúan de pie y exigiendo que las universidades estén al tanto e intentando buscar y presentar posibilidades.

Estoy seguro que estaría usted subrayando la necesidad de valorar no solamente los resultados, sino los procesos de construcción e intercambio de lo que se busca y crece colectivamente, idea e ideal semejante a las postulaciones de Paulo Freire.

Hablando de Freire, tengo la sensación que ustedes dos, a partir del lugar donde estén, siguen los debates sobre la necesidad de instrumentos de Ciencia Abierta,

Conocimiento compartido y Pedagogía activa, donde las instituciones de educación básica, media y superior tienen estructura física, flujos y procedimientos que optimicen sus canales de comunicación. Es decir, además del importante trabajo de rendición de cuentas sobre cuestiones administrativas, las instituciones educativas, sobre todo las Universidades, pueden ocupar sus canales de comunicación, tales como TV, radio y portales web como ventanas de

Comunicación Pública de la Ciencia en procedimientos más dialógicos y horizontales.

La primicia del uso de los canales universitarios por gestores y énfasis más en sus “hazañas” que en lo cotidiano bien diversificado de actividades de enseñanza, investigación y extensión, contrasta con la aplicación de un principio elemental. Siendo las universidades instituciones que se acercan de la idea y de las prácticas asociadas a la Universalidad, es fundamental promover flujos alternativos de producción, distribución y acceso a contenidos culturales y comunicacionales.

Otro punto asociado a la necesaria isegoría con voces distintas ocupando y diversificando espacios es el empoderamiento de las audiencias. Estoy seguro que gente de la Organización Interamericana de Defensoras y Defensores de las Audiencias y otras instituciones que postulan la necesidad de una audiencia activa, sirven de importante referencia para entender el público como razón de ser y patrimonio de servicios de comunicación. Críticas no es poner en jaque el gusto o necesidad de productos y prácticas periodísticas como el telediario.

Críticas, sugerencias y otras manifestaciones tienen la capacidad de mantener y ofrecer todavía más vida a personas y organizaciones.

Fomentar postulaciones y participaciones es fundamental para oxigenar creando más respiración y movida dentro de las organizaciones mediáticas. Una conexión con el público es un gran estímulo para inclusive crear y compartir el conocimiento inédito, siendo que muchos de ellos se guiaron por acciones de contabilidad y rendición de cuentas.

Sabemos que el camino arriba es largo, pero es necesario saber que para problemas de comunicación, más comunicación todavía.

Posiblemente este momento no es uno de los más productivos en términos deportivos.

Asumimos todo eso como un gran patrimonio que no es solamente patrimonial. Uno de los grandes desafíos que sigue siendo recibir bien quien(es) se presenta, mismo en momentos de contrariedad o de

rutina. O sea, los mismos límites de convivencia pueden ser temas de Comunicação Pública y acciones de Comunicação Pública de la Ciencia.

Por favor, continúe guiando nuestros pasos. Todavía hay mucho por hacer.

Memorias de un aprendiz de educomunicador

Rafael Gué Martini¹⁹

Prólogo

En este artículo, busco recapitular mis acciones inspiradas en el (edu) comunicador popular de América Latina, Mario Kaplún. Se trata de un ejercicio de auto etnografía (Denzin, 2017) en el que presento la influencia de este autor en mi biografía. Este ejercicio de organizar mi trayectoria me permite profundizar en el autoconocimiento. Con cada nuevo esfuerzo por comunicar mi propia historia, me vuelvo más consciente de ella y de las lecciones vividas. Esta historia de las repercusiones de mi contacto con Kaplún es, al mismo tiempo, la historia de la evolución de las perspectivas de la educomunicación en Brasil. Un inventario de recuerdos afectivos en forma de diálogo, como miembro de la Asociación Brasileña de Investigadores y Profesionales en Educomunicación (ABPEducom).

19 Educomunicador. Periodista. Doctor en Educación por la Universidad do Minho (UMinho). Profesor Adjunto en el Curso de Pedagogía a Distancia y en el Programa de Posgrado en Enfermería de la Universidad do Estado de Santa Catarina (UDESC). Miembro de la Asociación Brasileña de Investigadores y Profesionales en Educomunicación (ABPEducom). Correo electrónico: rafael.martini@udesc.br. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7409-4340>. Sitio web: <https://educum.jor.br/>



El gran encuentro

Mi encuentro con Mario Kaplún marcó mis estudios en la carrera de periodismo. Ocurrió en la única asignatura sobre el Pensamiento Latinoamericano en Comunicación, en el penúltimo año de la carrera, en 2004. En esta asignatura, los estudiantes elegían un autor de una lista previa para realizar un seminario sobre ese autor para sus compañeros. El título de la obra “El Comunicador Popular» (Kaplún, 1996) llamó mi atención y lo elegí para mi seminario. En ese momento de la carrera, ya estaba involucrado como voluntario en el periodismo ambiental y comunitario en diversos movimientos sociales de mi región. Esta obra podría ayudar en mis actividades.

¡Ayudó mucho! Aprendí en este libro que la función principal de un buen comunicador es saber escuchar las experiencias, necesidades y aspiraciones de sus destinatarios para que, a través de una formulación pedagógica operada a nivel de lenguaje, pueda potenciar estas experiencias para el colectivo y promover la educación. Esta perspectiva sobre la práctica educativa del comunicador redirigió mi carrera.

A partir de esta obra, llegué a los estudios sobre educomunicación realizados por la Escuela de Comunicación y Artes de la Universidad de São Paulo (ECA/USP). Fue Kaplún quien me llevó de la mano hasta el profesor Ismar de Oliveira Soares. Al leer el material sobre el nuevo campo de estudios y sobre las prácticas del comunicador popular, me identifiqué automáticamente. Estas reflexiones teóricas explicaban de manera muy clara mis instintos de acción como periodista, influenciados por mi participación en espacios de asociación civil.

Mi auto-reconocimiento como educomunicador inspiró mi trabajo de fin de carrera (TCC) de periodismo, en el cual evalué la comunicación de una Organización de la Sociedad Civil (OSC) en una investigación desarrollada en el año 2005. Como resultado, propuse la figura de un Agente Comunitario de Comunicación con perfil de educomunicador, que actuaría en las sucursales de la organización integrando las temáticas institucionales con la producción de contenido autoral por parte de sus miembros.

En las conclusiones del TCC, señalé la necesidad de estos Agentes como servidores públicos estatales que serían responsables de colaborar con la salud psicosocial de los barrios y comunidades. Un profesional con perfil de educomunicador que operaría, a partir de las escuelas básicas, con la gestión local de la comunicación en los diversos espacios donde la educación y la comunicación ocurren de manera contigua (Martini, 2005). Estos espacios serían el socio-comunitario, el mediático-tecnológico y el institucional educativo (Huergero, 2010). En ese comienzo del siglo XXI, vislumbré la falta que hacía la integración de estos espacios más profesionales como Mario Kaplún. Su visión y técnicas de promoción de la reflexión crítica podrían transformar la vida de cualquier comunidad, desde un barrio hasta las organizaciones sociales. Incorporé su ejemplo a mis prácticas profesionales.

La contaminación

Esta perspectiva más integrada de las acciones de educación y comunicación en la sociedad me contaminó. Recién graduado en periodismo y trabajando en el ámbito socio ambiental, a finales de 2005 definí mi firma profesional como Educomunicador Socio ambiental.

Comencé a trabajar en una agencia de comunicación organizacional, donde apliqué mis conocimientos incipientes en educomunicación para modificar la línea de comunicación de los periódicos institucionales bajo mi responsabilidad. Entre los cambios, se incluyó reemplazar el uso de imágenes de bancos internacionales por fotos de los propios colaboradores y socios, así como resaltar sus historias en los periódicos. No tenía espacio ni conocimiento para hacer grandes transformaciones, pero noté el brillo en los ojos de las personas al identificar sus imágenes y experiencias registradas en los medios de comunicación de sus organizaciones. Una madre negra soltera aparecía en la portada del periódico de la empresa textil en un artículo sobre el Día de las Madres. Un pensionista coleccionista de orquídeas sonreía orgulloso con sus flores exóticas en la primera página del boletín de la caja de jubilación. Estaba poniendo en práctica lo que había estudiado y viendo los resultados positivos de estos cambios simples en la línea editorial de los medios institucionales.

<p>1. Giro copernicano operado por la investigación</p>	<p> Pasar de estar concentrados en la propia organización, sus productos, sus intenciones, sus mensajes...</p>	<p> A poner interés en escuchar a los públicos: sus percepciones, sus esquemas mentales, sus sensibilidades, sus puntos de vista.</p>
<p>2. Concepción productiva de la investigación</p>	<p> No concebir a la investigación como una actividad "recolectora": búsqueda de datos, recogida y análisis de informaciones.</p>	<p> Concebir la investigación como una actividad productiva: producir información, producir ideas, producir insights estratégicos.</p>
<p>3. Inteligencia colaborativa en la investigación</p>	<p> Abandonar la idea tradicional de inteligencia localizada en individuos, en los líderes, en el investigador.</p>	<p> Utilizar la investigación como un sistema de producción de inteligencia colaborativa, fecundación intercultural...</p>
<p>4. Modelo holístico de la investigación</p>	<p> Superar los enfoques de investigación parcelada, fragmentaria, de aspectos parciales aislados del todo estratégico.</p>	<p> Asumir que la investigación se aplica a las realidades complejas, sistémicas, y estudiar cada aspecto como parte de un todo que le da sentido.</p>

Mi principal referencia era el esquema de acción del comunicador popular, comenzando desde la pre-alimentación y poniendo a los destinatarios como punto de partida (Kaplún, 1996):

En medio de estas primeras experiencias, el director de la agencia para la que trabajaba me convenció de abandonar la firma como Educomunicador Socio ambiental, que usaba en mis correos electrónicos. Argumentó que tanto él como sus clientes no entendían el significado de la expresión. Era mejor para la empresa firmar simplemente como periodista. Comprendí que mi entusiasmo por el campo educucomunicativo aún era una rareza en Brasil. Era 2006, ya habían pasado 17 años desde la investigación del Núcleo de Educación y Comunicación (NCE) de la USP que resignificó el neologismo, inspirada en la praxis de Mario Kaplún al definir el rol del profesor-comunicador, por el denominado educucomunicador (Soares, 1999). Pero la expresión aún era desconocida para la inmensa mayoría de los profesionales brasileños de la comunicación.

Pronto dejé de atender a los periódicos organizacionales y dirigí mis esfuerzos hacia la continuidad de los estudios, al mismo tiempo que actuaba como agente comunitario de (edu) comunicación voluntario en una asociación local. En 2007 ingresé a la Maestría en Educación en la Universidad del Estado de Santa Catarina (UDESC), donde obtuve una beca de estudios. Elegí el programa porque identifiqué a la Dra. Ademilde Silveira Sartori, quien había estudiado educucomunicación en su doctorado en la ECA/USP. Fui el primero en completar la maestría en la línea de investigación Educación, Comunicación y Tecnología de este programa, con un proyecto en el campo de la educucomunicación. Estaba engrosando el número de estudiosos de la educucomunicación que se extendían por Brasil. Me estaba desarrollando como educucomunicador y como educucomunicólogo.

Mi maestría también fue una investigación-acción, en la que actué como agente comunitario de educucomunicación en una filial regional de la OSC que había investigado en mi TCC. Practiqué la educucomunicación comunitaria en el día a día y me acerqué a la raíz latina *communis*, que

está en el origen de las palabras comunidad, comunión y comunicación (Kaplún, 1996, p.64). El resultado de la investigación fue la construcción colaborativa del sitio web de la organización y la capacitación de voluntarios para la producción de contenido para él. Estaba poniendo en práctica las enseñanzas de mi maestro Kaplún, produciendo contenido periodístico con los residentes de una Ecovilla en la Isla de Santa Catarina. Fue después de la maestría que mi ‘contaminación’ se consolidó y me convertí en un aprendiz de educador.

Profesionalización

Mi primera experiencia contratado como educador fue en 2012, en el Proyecto Meros do Brasil.²⁰ El Ministerio de Medio Ambiente (MMA) definió la educación socio ambiental como la política nacional de comunicación para la educación ambiental (Brasil, 2005). Por lo tanto, los creadores del proyecto incluyeron la educación socio ambiental en la propuesta. Llegado el momento de ejecutar el proyecto, necesitaban a alguien que supiera de qué se trataba y cómo implementarlo. Siete años después de haber firmado como educador socio ambiental en mis comunicaciones profesionales, tomé conocimiento de la implicación política del legado de Mario Kaplún en Brasil.

En el Proyecto Meros, fui consultor en la definición de equipos y en la formación del equipo de educación que realizó la Expedición Memórias do Mar. Aproveché mi formación como técnico de iluminación para espectáculos y director de fotografía para cine y televisión, además de mis estudios de posgrado en educación.

Tenía el conocimiento teórico para promover reflexiones en el área y la experiencia técnica para facilitar acciones de educación audiovisual con el equipo del proyecto. Los equipos se definieron siguiendo la recomendación de Kaplún (1996) sobre la necesidad

20 Información sobre el proyecto en el enlace: <https://www.merosdobrasil.org/>

de calidad en la comunicación comunitaria. La idea era trabajar la técnica cinematográfica de producción audiovisual como estrategia pedagógica educucomunicativa. Para ello, se creó una unidad móvil de audio y video en una furgoneta de 18 plazas, que recorrió 11 municipios de la costa brasileña. Dado que el tema del proyecto era la preservación del pez Mero, la expedición trabajó en los puntos focales de nacimiento y presencia de este pez, el único con moratoria permanente de pesca en la costa brasileña.

Por lo tanto, los creadores del proyecto incluyeron la educucomunicación socio ambiental en la propuesta. Llegado el momento de ejecutar el proyecto, necesitaban a alguien que supiera de qué se trataba y cómo implementarlo. Siete años después de haber firmado como educucomunicador socio ambiental en mis comunicaciones profesionales, tomé conocimiento de la implicación política del legado de Mario Kaplún en Brasil.

En el Proyecto Meros, fui consultor en la definición de equipos y en la formación del equipo de educucomunicación que realizó la Expedición Memórias do Mar. Aproveché mi formación como técnico de iluminación para espectáculos y director de fotografía para cine y televisión, además de mis estudios de posgrado en educucomunicación.

Tenía el conocimiento teórico para promover reflexiones en el área y la experiencia técnica para facilitar acciones de educucomunicación audiovisual con el equipo del proyecto. Los equipos se definieron siguiendo la recomendación de Kaplún (1996) sobre la necesidad de calidad en la comunicación comunitaria.

La idea era trabajar la técnica cinematográfica de producción audiovisual como estrategia pedagógica educucomunicativa. Para ello, se creó una unidad móvil de audio y video en una furgoneta de 18 plazas, que recorrió 11 municipios de la costa brasileña. Dado que el tema del proyecto era la preservación del pez Mero, la expedición trabajó en los puntos focales de nacimiento y presencia de este pez, el único con moratoria permanente de pesca en la costa brasileña.

El taller de formación del equipo de la expedición tuvo lugar en forma de cobertura colaborativa de la Cumbre de los Pueblos, en 2012 en Río de Janeiro²¹. El grupo registró todas las actividades de la Cumbre que involucraron a los océanos y la pesca artesanal. Se registraron los primeros movimientos para la formación de una red de personas e instituciones vinculadas a la zona costera y marina, que se consolidó años después como el PanelMar²². Fue un momento intenso de diálogo y movilización social donde fue posible registrar manifestaciones culturales, como las canciones del pescador de la Isla de Maré (BA), Ernandi Carlos Lopes.²³

Después de esta formación inicial, el equipo del Colectivo Memórias do Mar (CMM) se lanzó a la práctica del diálogo con las poblaciones costeras de Brasil, siguiendo las directrices establecidas por Kaplún: partir de los destinatarios, producir contenido de calidad, valorar la cultura local, destacar los temas prioritarios de las poblaciones y establecer relaciones humanas de calidad.

La estrategia principal de la expedición fue la integración con la expresión cultural local y la producción audiovisual en colaboración con las comunidades en eventos culturales.²⁴

En estos lugares, el equipo de educadores en formación entraba en contacto con las comunidades escolares y asociaciones para promover acciones educacionales, tales como, la combinación de la práctica de la literatura de cordel y el registro audiovisual, realizado en la Isla de los Lençóis, en Maranhão.²⁵

21 Sobre el Panel Mar, mira el video en: <https://fb.watch/mGoBDszgPM/>

22 Las canciones de Ernandi fueron la banda sonora de los videos colaborativos «Ouvíria do Mar @ Cúpula dos Povos» (<https://youtu.be/JSO2AZByKul?feature=shared>) y «Pesca Artesanal – Cúpula dos Povos» (<https://youtu.be/rsmqnWwpz8?feature=shared>).

23 Observa los videos de la expedición en el Canal Memórias do Mar: <https://www.youtube.com/user/MemoriasDoMar>

24 Expedición Memórias do Mar: Isla dos Lençóis – MA: https://youtu.be/nHPq_1ea5ss?feature=shared

25 La información y los videos producidos durante el proyecto se pueden acceder en Facebook: <https://www.facebook.com/babitongaativa>

Acciones, estas, realizadas en colaboración con profesores/as, estudiantes, activistas, líderes comunitarios y residentes de las regiones costeras visitadas.

La experiencia colectiva de reflexión sobre la educomunicación y el ejercicio práctico junto a un colectivo donde todos se consideraban educomunicadores, consolidó mi profesionalización en el campo. Seguí la carrera de aprendiz de educomunicador. Me esforzaba conscientemente por deshacerme de la memoria de los modelos exógenos de comunicación, llamados dirigistas, que están presentes en los medios masivos y que nos condicionan a actuar desde la manipulación (Kaplún, 1996, p. 43).

Expansión de la Educomunicación Socio ambiental

Después del Proyecto Meros, el Colectivo Memorias do Mar (CMM) elaboró y aprobó el Proyecto Babitonga Ativa, que se llevó a cabo entre 2015 y 2019 en la Universidad de la Región de Joinville (UNIVILLE). Realizado en los seis municipios que componen la Bahía Babitonga, en la costa norte del estado de Santa Catarina (Brasil), el proyecto involucró educomunicación y eco ciudadanía en un programa de formación y agenda colectiva de movilización social²⁶. Dos ciclos de formación en educomunicación audiovisual resultaron en videos de cortometraje propios, en la sensibilización para el diálogo con los medios y en la práctica de la cobertura colaborativa comunitaria en eventos culturales locales.

Los seis municipios de la Bahía también participaron en una Formación Continua en Eco ciudadanía (FCE) para profesores/as de las Redes Municipales de Educación y activistas. La educomunicación socio ambiental fue una de las estrategias didácticas innovadoras presentadas a los participantes (Carvalho et al., 2019).

26 El video-foro completo se puede acceder en el enlace: https://bit.ly/VideoForum_BabitongaAtiva_2016

En la formación continuada, practiqué el video-foro, inspirado en la técnica del casete-foro de Mario Kaplún (1984). Se invitó a representantes de cada una de las seis clases a grabar testimonios de síntesis de sus aprendizajes en video, después de las discusiones realizadas en pequeños grupos. Las síntesis audiovisuales de los temas debatidos en una ciudad se mostraban al comienzo de la próxima formación, como punto de partida para las discusiones entre los participantes. Esta práctica permitió que los propios colegas presentaran el tema de la formación, despertó el interés en el tema y promovió el contacto asincrónico entre los participantes de las ciudades vecinas. Cada nueva clase veía los testimonios de colegas de todas las ciudades anteriores²⁷. En algunos casos, las personas reconocían a ex profesores/as suyos, compañeros/as, amigos o familiares, lo que reforzaba el vínculo afectivo con ese conocimiento.

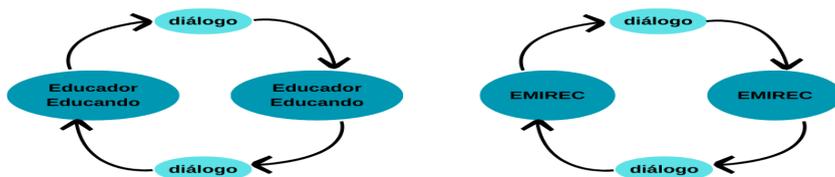
El tercer proyecto, concebido por el CMM y el PanelMar, recibió el nombre de Programa Horizonte Oceânico Brasileiro (HOB)²⁸. Este programa trabajó en la movilización de activistas e investigadores en el inicio de sus carreras, para actuar en la interfaz entre el conocimiento (científico y local) y las políticas públicas para la gestión costera y marina.

El programa puso el foco en la Amazonía Azul, el área de la costa marítima bajo jurisdicción brasileña. Se desarrollaron procesos educocomunicativos con un enfoque en la producción de materiales audiovisuales de calidad.

El HOB contó con ocho equipos de investigación-acción que generaron conocimiento para concienciar al público en general y a los tomadores de decisiones sobre las cuestiones costeras y marinas de Brasil.

27 Información sobre el programa en el enlace: <https://painelmar.com.br/o-programa/>

28 Mira el artículo en el sitio web del Panel Mar: <https://painelmar.com.br/historico-gt-mar/>



Hubo una adaptación del programa debido a la pandemia de COVID-19, que se reconoció varios meses después del inicio de las actividades. Las acciones de incidencia ante el poder legislativo en Brasilia (DF) se suspendieron. No podíamos tener contacto directo con los legisladores, debido a la emergencia sanitaria. Entonces, movilizamos a casi 300 voluntarios en la producción de contenido, reflexión y búsqueda de influencia en el ámbito legislativo a través del conocimiento y su aplicación en las políticas públicas. En la etapa final del programa, trabajamos directamente en Brasilia (DF) durante varios meses, donde nos coordinamos con la Frente Parlamentaria Ambientalista para la reactivación de su Grupo de Trabajo Mar, a partir del comienzo del año 2021²⁹. El GT Mar quedó bajo la responsabilidad del Panel Mar/HOB hasta 2023 y se fortaleció como un espacio de referencia para la toma de decisiones parlamentarias sobre el tema. Vinculado al HOB, llevamos a cabo el Proyecto Jóvenes Embajadores Estatales de la Educomunicación Socio ambiental. Se seleccionaron jóvenes activistas en todos los estados costeros brasileños, quienes completaron un curso en línea de educomunicación socio ambiental y defensa, entre noviembre de 2021 y abril de 2022.

En el evento final, organizado por los propios participantes³⁰, los jóvenes presentaron sus planes de Defensa y Advocacy Política local o regional, desarrollados a lo largo del curso en línea. Hubo conmoción

29 Ceremonia de Clausura del Proyecto Jóvenes Embajadores Estatales de la Educomunicación: <https://www.youtube.com/live/PyAvbpgL86w?feature=shared>

30 Información sobre el programa en: <https://www.udesc.br/cead/lela/educomcine>

con los resultados de la formación en la vida de los participantes, quienes vieron en la educomunicación la posibilidad de ampliar su acción en sus comunidades.

Por mi participación como redactor y consultor del HOB, recibí en 2021 el Premio Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) Santa Catarina en la categoría persona física. Un reconocimiento por la excelencia del programa y por la temática de la gestión de la Amazonía Azul, en vista de la Década de los Océanos de la ONU.

El educomunicólogo

En 2014, fui contratado como docente en el área de Educación y Comunicación en el Centro de Educación a Distancia (CEAD) de la UDESC, donde comencé a desarrollar actividades de investigación y extensión en educomunicación, incluyendo el programa de extensión/investigación-acción Educom.Cine, que comenzó en 2015 y continúa hasta el momento. También llevé a cabo, en colaboración con el antropólogo Alberto Groisman de la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC), los proyectos de extensión Pampa dios: arte y cultura Wixárika y Arte y Conocimiento: Poblaciones Indígenas, Educomunicación y Antropología en documentos y diálogos audiovisuales, que involucraron a poblaciones indígenas entre 2015 y 2018.

En la actualidad, el programa de extensión Educom. Cine lleva a cabo acciones de educomunicación con un enfoque en la alfabetización audiovisual de las comunidades de dos escuelas municipales Florianópolis/SC. Se realizan talleres para equipos de aprendizaje formados por estudiantes, profesores, miembros de la comunidad escolar y profesionales/educadores. Es un espacio de formación para trabajar con educomunicación en la educación básica pública.

Realicé mi tesis de doctorado en educación sobre el primer año de implementación de Educom.Cine. En ella analicé la experiencia de un

año de extensión/investigación-acción en un estudio de caso (Martini, 2019). Entre los resultados relevantes, identifiqué el aprendizaje-enseñanza como una expresión importante para invertir la lógica de la educación/comunicación exógena. Una nueva sintaxis para lograr un nuevo efecto semántico: primero aprender para luego intentar enseñar.

El aprendizaje comienza al conocer las propias comunidades con las que vamos a trabajar. Y enseñar es siempre un intento, que solo el tiempo dirá si se ha concretado o no.

Como un educador, he intentado comprender el panorama de la investigación en este campo en Brasil. Es a partir de los elementos universales de esta perspectiva nacional que hago este relato, marcado por la experiencia técnica, comunicativa, socio ambiental, educativa y trascendental. Mi encuentro con Mario Kaplún fue trascendental, habiendo sido justamente por medio de sus escritos que se produjo nuestro diálogo.

Mi encuentro con las poblaciones indígenas y sus culturas también fue trascendental. Es lo que alimenta mi utopía. Percibo que para estas poblaciones, la educación suena natural. Ellos viven la educación y la comunicación como el proceso colectivo de formación y mantenimiento de sus culturas. Para ello, también tienen sus tecnologías, como la palabra «txai». En el idioma de los Huni Kuin (Pueblo Verdadero), es la palabra que usan para referirse a los demás y significa: más que un amigo, más que un hermano, la mitad de mí que vive en ti, la mitad de ti que vive en mí.

Una sintaxis nativa con un poderoso efecto semántico de alteridad, de comunicación no violenta. Las palabras son tecnologías poderosas. Necesitamos estudiar más las contribuciones de las poblaciones nativas a la ciencia, como nos recomiendan las investigaciones recientes (Swinburn et al., 2019).

La educomunicación en perspectiva

Mario Kaplún también nos presentó una tecnología poderosa: la palabra «educomunicador». Esta facilita la reconexión entre estos dos aspectos de un mismo proceso que involucra nuestro perfil de actuación en la sociedad actual. Desde una perspectiva de emancipación, Paulo Freire y Mario Kaplún imaginaban un proceso circular ideal en el que no sería necesaria una movilización externa para que ocurriera la interlocución entre sujetos autónomos. El sujeto educomunicador es la amalgama contemporánea entre el educando/educador de Freire (1975) y el emisor/receptor (EMIREC) de Kaplún (1996).

Ambos fueron científicos que no quisieron adentrarse en los detalles microscópicos de la realidad, ni miraron desde lejos la realidad con sus telescopios para analizar el conjunto. Fueron científicos que utilizaron sus estetoscopios para escuchar el corazón de las personas. Este es el fundamento científico de la educomunicación.

En las acciones narradas aquí, unimos a una diversidad de personas en movimientos comunitarios y sociales de varios tipos. Encuentros que resultaron en conocimientos sobre cómo alcanzar el «Buen Vivir» (Soares, 2019) o cómo llegar a «Yvy Marã Ey» (la tierra sin males). Y en estos encuentros, donde nos movemos motivados por los afectos, celebramos esta perspectiva revolucionaria de la educomunicación, una nueva ciencia estetoscópica. Este ejemplo nos legó nuestro Txai Mario Kaplún, más que amigo, más que hermano, que sigue vivo en nuestro corazón

Mario Kaplún vive.
¡Viva!

Segunda Conferencia Magistral

Kaplún, 100 años: praxis educomunicativas que trascienden el tiempo

Ismar de Oliveira Soares³¹

Kaplún tuvo la osadía de vivir una utopía educomunicativa desde la apuesta de su construcción a partir de los micro procesos de la base, pensando en el largo desierto que había que atravesar para saltar de escala, soñando en una comunidad liberadora y liberada. Jesús María Aguirre

Resumen

El presente estudio propone al inicio un recorrido por los hechos que marcaron los últimos años de Mario Kaplún, entre 1996 y 1998. Luego, recuerda hechos que permiten identificar el aprecio por el escritor y activista, por parte de latinoamericanos y europeos, durante las dos décadas posteriores a su muerte.

El texto esclarece cómo la teoría del comunicador popular facilita la articulación entre la comunicación comunitaria y la práctica educomunicativa, tanto en pequeñas comunidades locales como en acciones de gran escala.

31 Profesor de la Escuela de Comunicaciones y Artes de la Universidad de São Paulo. Presidente de la ABPEducom – Asociación Brasileña de Investigadores y Profesionales en Educomunicación

Agrega, al final, a modo de ejemplo, los resultados de un estudio realizado en Brasil, que demuestra cómo la educomunicación kapluniana logró garantizar - a través de la comunicación dialógica y participativa - la eficacia, coherencia y amplitud de la acción social y política más ambiciosa implementada en las últimas décadas en Brasil: el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), integrado por 400.000 familias distribuidas en el vasto territorio geográfico del país.

A la luz de las evidencias reunidas, el artículo finalmente concluye: ¡Cien años después de su nacimiento, Mario Kaplún sigue más vivo que nunca, iluminando los caminos de los educomunicadores en América Latina!

Temas poco identificados

Es un verdadero privilegio y un honor sin medidas cerrar este histórico encuentro en honor a Mario Kaplún, en su centenario de natalicio, en una iniciativa que se gestó en el corazón de América Latina, la acogedora Bolivia, impulsada por el CIESPAL así como por la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, institución esta que opera el Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo (SECRAD), bajo el nombre del reconocido autor del artículo “Adiós a Aristóteles: comunicación horizontal”, nuestro querido Luis Ramiro Beltrán, a las que se suma - como coorganizadora - la Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación (ABOIC).

Hablar de Kaplún, en el último momento de este ciclo de debates, después de haber escuchado a tan brillantes disertantes, comenzando por Gabriel Kaplún y pasando por investigadores vinculados a instituciones representativas del pensamiento comunicacional iberoamericano, se presenta como un desafío insuperable.

Con la humildad que conviene al momento actual, me propongo hablar de temas de la vida de Kaplún poco identificados en los relatos biográficos de este activista de la dialogicidad comunicacional, elemento esencial del paradigma educomunicativo.

El encuentro de Pé D'Imaxe (1996)

Me refiero, inicialmente, a un momento singular en las relaciones entre los promotores de “Lectura Crítica de la Comunicación” de diferentes continentes, reunidos en la ciudad de La Coruña, en 1996, invitados por colegas de España, con motivo del V Congreso Internacional de Pedagogía de la Imagen (el Encuentro de Pé D’Imaxe), ocasión en la que se rindió homenaje a Mario, cuyo pensamiento y obra habían logrado unir y articular a promotores de la Educación en Medios (Media Education) de Iberoamérica. En ese momento - por invitación de los promotores del congreso - tuve la misión de rendir un saludo especial a Kaplún, en nombre del grupo allí presente.

Al año siguiente, tuve el privilegio de compartir espacio con Mario, en las páginas de la Revista Chasqui, editada por el Centro Internacional de Altos Estudios en Comunicación para América Latina³². En esta edición, CIESPAL hizo una declaración explícita sobre el concepto de Educomunicación³³.

En el mismo año de 1997, Kaplún sería uno de los 25 expertos latinoamericanos escuchados en la investigación «Comunicación/

32 El editor de Chasqui decidió incluir, en el mismo número (junio de 1997), el artículo “De Médios y Fines en Comunicación Educación”, de Kaplún y dos textos de Soares, respectivamente: “La gestión de la comunicación” y “Brasil: La educomunicación en la ley”.

33 En una Nota a los Lectores, el editor Fernando Checa Montúar – tras referirse expresamente al “Manifiesto de la Educación para la Comunicación en los Países en Desarrollo” (IV Congreso Pé D’Imaxe, 1995) – así detalló el concepto de Educom: «Se trata de un proceso educativo promovido en nuestros países con más o menos ambiciones, a partir de concepciones del mundo, teorías sobre la comunicación y filosofías de la educación; fundamentalmente una utopía que se universaliza y que no consiste en otra cosa que motivar a las personas a que se descubran como productoras de cultura, a partir de la apropiación de los recursos de la información y de la comunicación social». Y la definía como el conjunto de procesos formativos integrados por la educación para la recepción de los mensajes masivos; la educación para la comprensión, evaluación y revisión de procesos comunicacionales; y la capacitación para el uso democrático y participativo de los recursos comunicacionales en la escuela, y por personas y grupos organizados de la sociedad. Recientemente, en 2016, CIESPAL instituyó la Cátedra de Educomunicación Mario Kaplún, con el objetivo de promover estudios sobre la tradición latinoamericana en el área. En 2023, el argentino Roberto Aparici asumió la coordinación de la Cátedra como titular <ps://CIESPAL.org/roberto-aparicoordinador-honorario-catedra-de-educomunicacion- mario-kaplun-hoy-es-manana/>.

Educación: el surgimiento de un nuevo campo y el perfil de sus profesionales», desarrollada entre 1997 y 1999 por el Núcleo de Comunicación y Educación de la Universidad de São Paulo (NCE/USP). En el texto con las conclusiones de la investigación (Soares, 1999) se recordó el aporte del libro *El Comunicador Popular* (1985), para la comprensión de las modalidades defendidas por Kaplún en relación a los modelos de procesos educativos.

Último libro, último artículo y una visita a Brasil (1998)

Fue en mayo de 1998 que Mario Kaplún viajó a São Paulo, para integrar, como disertante, el 10 Congreso Internacional de Comunicación y Educación, promovido por el NCE/USP³⁴. En la ocasión, en línea con el tema general del congreso (“Multimedia y Educación en un mundo globalizado”), Kaplún presentó la ponencia: “Procesos educativos y canales de comunicación”³⁵. Fue el último trabajo internacional del educador argentino-uruguayo, publicado simultáneamente en las revistas *Comunicar* (Huelva) y *Comunicação e Educação* (São Paulo).

Ese mismo año, Mario publicó su legado teórico, bajo el título *Una Pedagogía de la Comunicación* (Kaplún, 1998a) donde volvió a hablar de la relación entre los «educadores» y los recursos de información, en sus prácticas pedagógicas. El motivo de la elección de este contenido para su ponencia en Brasil, lo explicó su hijo Gabriel:

Sus últimos trabajos, que quería y no pudo ampliar y profundizar, ponían una mirada lúcida sobre el universo virtual de la informática, sus potencialidades y límites pedagógico-comunicacionales.

Desmitificando conceptos como el de interactividad, casi siempre referida a la relación hombre-máquina, y subrayando el de interacción,

34 El evento reunió a 900 participantes, incluidos 170 especialistas de 14 países, en representación de las tres Américas, Europa, África y Asia (Bari, 2002).

35 El texto fue publicado en español, por la Revista *Comunicar*, de Huelva, España (Kaplún, 1998b), y en portugués, por la Revista *Comunicação e Educação*, de la ECA/USP (Kaplún, 1999)

en tanto relación entre seres humanos. (Kaplún, G.,1998, apud Bona, Conteçote & Costa (2007, p. 175).

La partida de Mario se produjo el 10 de noviembre del mismo año. Los sentimientos de sus amigos y admiradores fueron de profundo pesar, como lo señaló un manifiesto titulado Mario Kaplún: El compromiso inquebrantable de Educar para la Comunicación, firmado por 35 especialistas iberoamericanos (Comunicar 12, 1999, p. 210-211).

CELACOM (2005)

Siete años después, en mayo de 2005, el legado de Mario fue celebrado colectivamente por estudiosos de la comunicación de diferentes países del continente, reunidos en la Universidad Metodista de São Paulo para participar del IX Coloquio Internacional de la Escuela Latinoamericana de Comunicación (CELACOM 2005)³⁶.

Integraron el evento destacadas figuras de la literatura latinoamericana sobre la comunicación, como Jesús María Aguirre (Venezuela), Esmeralda Villegas Uribe (Colombia), María Elena Hermosilla (Chile) y Francisco Gutiérrez Pérez (Costa Rica). Los resultados componen el libro *Educomídia, palanca de la ciudadanía: el legado utópico de Mario Kaplún*, compuesto por 16 artículos y coordinado por el Prof. José Marques de Melo³⁷.

En su texto, Jesús María Aguirre (2006, p. 47-62) presenta a Kaplún como el pensador que supo articular en el libro *El Comunicador*

36 CELACOM 2005 se realizó del 9 al 11 de mayo de 2005, reuniendo a doscientos investigadores. Fue promovida por la Cátedra Unesco de Comunicación, coordinada por el Prof. José Marques de Melo. La ejecución del evento estuvo a cargo de la Umesp - Universidades Metodista de São Paulo, con sede en la ciudad de São Bernardo do Campo, SP.

37 El libro *Educomídia, palanca de la ciudadanía: el legado utópico de Mario Kaplún* (Melo, 2006) reúne el aporte de los ponentes en cuatro unidades temáticas: (1 a) El legado utópico de Mario y la praxis comunicacional; (2a) "Lectura crítica de los medios de comunicación: apoyo educativo para configurar la participación ciudadana en el futuro de la sociedad"; (3a) "Movimientos de educación popular y teleeducación: de la radio a internet" y (4a) "Praxis educativa: el diálogo creativo entre producción y recepción".

Popular (1985) los aportes de autores latinoamericanos que definieron un patrón libertario para las prácticas comunicativas, como fueron los casos de Paulo Freire (1969), Juan Díaz Bordenave (1976), Antonio Pasquali (1979) y Luis Ramiro Beltrán (1981)³⁸. Recordó, por otra parte, que Mario estuvo definitivamente muy vinculado a la Teología de la Liberación, su fuente de inspiración para el trabajo junto al pueblo, en asociaciones y comunidades de base.

En esta línea, el autor asevera ser fundamental resaltar los dos hitos que marcan el pensamiento de Kaplún: (I) el protagonismo de las clases populares y (II) el carácter antiautoritario de su horizonte pedagógico.

Y aclara:

El primero es un eco de las Conferencias de Medellín y Puebla, que convocan a incentivar la iniciativa popular, y, como casi todas las propuestas eclesiales, se sitúa en un horizonte temporal de gran escala, muy diverso de los ciclos del activismo político; el segundo, es decir el antiautoritarismo, tiene unas resonancias de la corriente crítica de la Escuela de Frankfurt, especialmente de Adorno, quien analizó los efectos de las conductas autoritarias, y también de Bertolt Brecht, dramaturgo y teórico de la radio, experto en las técnicas del distanciamiento crítico. (Aguirre, 2006, p.51)

Según este investigador, la opción de Mario no fue predominantemente por el universo teórico (“Kaplún no abunda en referencias académicas en sus escritos”). De ahí, que:

El mero análisis de las influencias teóricas en comunicación o de los préstamos en sus prácticas psico-pedagógicas resulta, a todas luces, insuficiente para comprender no solo su pensamiento, sino su perspectiva vital, su lugar de acción, su actitud ante las clases populares. (Aguirre, 2006, p.51).

38 Paulo Freire (La educación como práctica de la libertad, 1969); Juan Díaz Bordenave (Las nuevas pedagogías y tecnologías de Comunicación, 1976); Antonio Pasquali (Comprender la Comunicación, 1979) e Luis Ramiro Beltrán (Adiós a Aristóteles. Comunicación horizontal, 1981).

Siguiendo tal raciocinio, el analista llega a la conclusión final: Mario tenía como horizonte de vida la acción educomunicativa³⁹, a largo plazo, al servicio de las organizaciones populares, presentándoles su apoyo, y nada más” Aguirre, 2006, p.52).

Jesús María Aguirre - quien con Kaplún compartió trabajo en el Centro al Servicio de la Acción Popular (CESAP) durante su exilio en Venezuela, desde 1978 a 1985 - finiquita su presentación afirmando:

Kaplún tuvo la osadía de vivir una utopía educomunicativa desde la apuesta de su construcción a partir de los micro procesos de la base, pensando en el largo desierto que había que atravesar para saltar de escala, soñando en una comunidad liberadora y liberada. (Aguirre, 2006, p.59)

Según Marques de Melo, coordinador del CELACOM 2005, el rol de Kaplún fue precisamente el de haber superado el nivel exegetico pisado por pensadores pioneros como Pasquali, Beltrán y Freire, realizando sus propuestas teóricas y especialmente “construyendo métodos y técnicas destinadas a transformarlas en acciones efectivas” (Melo, 2006, p.30).

Entre las acciones efectivas inspiradas en la filosofía de Kaplún, se incluyó en la programación de CELACOM 2005 un informe específico sobre el exitoso proyecto brasileño Educom.radio – Educomunicação pelas Ondas de Rádio, implementado, a partir de 2001, por la Secretaría Municipal de la capital de São Paulo, con la colaboración del Núcleo de Comunicación y Educación de la Universidad de São Paulo (NCE-SP).

El objetivo del programa fue erradicar la violencia en las instituciones escolares públicas, a través de la adopción de procesos

39 Para comprender mejor la expresión «acción educomunicativa», nos remitimos a la definición del Nucleo de Comunicación y Educación de la USP, cuando, en 1999, conceptualizó la práctica como el conjunto de las acciones de carácter multidisciplinar inherentes a la planificación, ejecución y evaluación de procesos destinados a la creación y el desarrollo – en determinado contexto educativo – de ecosistemas comunicativos abiertos y dialógicos, favorecedores del aprendizaje colaborativo a partir del ejercicio de la libertad de expresión, mediante el acceso y la inserción crítica y autónoma de los sujetos y sus comunidades en la sociedad de la comunicación, teniendo como meta la práctica ciudadana en todos los campos de la intervención humana en la realidad social (Soares, 2009: 202). Algunas actualizaciones al tema pueden ser encontradas en Soares (2021).

articulados de planificación dialógica de acciones encaminadas al enfrentamiento de conflictos, en un trabajo que alcanzó a 455 escuelas primarias, en siete semestres de actividades. Se instaló un estudio de radio en cada unidad didáctica, mientras que los laboratorios de computación se transformaron en espacios de producción colaborativa, involucrando a docentes, estudiantes y miembros de las comunidades educativas (Soares, 2006).

Hoy, 22 años después de su inicio, la práctica dialógica educucomunicativa implementada a partir de los referentes kaplunianos sigue vigente en la ciudad de São Paulo, como política pública consolidada⁴⁰.

Mirada profética

La presencia del nombre de Mario Kaplún ha sido recurrente en las actividades académicas dedicadas al tema de la práctica educucomunicativa, en Iberoamérica, a lo largo de las dos últimas décadas. Así ocurrió, por ejemplo, con la publicación del libro *Educomunicación: más allá del 2.0* (Editorial Gedisa, 2010), con la participación de autores de España y América Latina, bajo el liderazgo del investigador Roberto Aparici, profesor de la UNED – Universidad Nacional de Educación a Distancia. El capítulo introductorio de esta obra celebra el nombre

40 El proyecto involucró, en su totalidad, a 11 mil personas, entre docentes, estudiantes y miembros de las comunidades educativas, a razón de 25 personas por unidad escolar. Correspondía a los inscritos (directivos, docentes y alumnos) movilizar, año tras año, a sus respectivas comunidades escolares para mantener la propuesta en los años siguientes. Esto se logró. Hoy, dos décadas después de la implementación del concepto, y con la disponibilidad de recursos multimedia, más de un millón de estudiantes tienen potencialmente acceso a prácticas educucomunicativas en escuelas públicas de la mayor ciudad de Brasil, teniendo en cuenta que una ley municipal, aprobada en diciembre de 2004, ofrece la garantía de la permanencia del referente educucomunicacional en las escuelas públicas de la capital (Soares, 2006). Hoy, un Centro de Educomunicación del Departamento de Educación se encarga de mantener un equipo de 25 formadores para atender la oferta anual de 2.000 vacantes para cursos dirigidos a directivos y docentes. <<https://educacao.sme.prefeitura.sp.gov.br/educucomunicacao/educucomunicacao-formacao/>>. Sobre la educucomunicación en la ciudad de São Paulo, consultar también <<https://acervodigital.sme.prefeitura.sp.gov.br/acervo/revista-magisterio-n-10-educucomunicacao/>>.

de Mario, recordado como pionero en la práctica de la dialoguicidad y en su propuesta de la gestión democrática en la implementación de proyectos de comunicación educativa: *Kaplún proponía la puesta en marcha de modelos autogestores basados en la participación activa en todos los niveles y campos* (Aparici, 2010, p. 16).

Por otro lado, el editor reservó un espacio en el libro para el contenido que marca en definitiva la obra de Mario: *La Pedagogía de la Comunicación* (Kaplún, 2010, p. 41-61).

En el mismo año de 2010, el profesor Alejandro Barranquero, de la Universidad Carlos III, de Madrid, ofreció, con precisión, una elucidación esencial del pensamiento kapluniano, con el texto: “Comunicación y educación participativa en los medios – implicaciones del concepto feed-forward de Mario Kaplún”, donde afirma:

Aunque un tanto olvidada, una de las principales aportaciones de Kaplún al campo de la teoría de la comunicación es su concepto de ‘pre alimentación’ o ‘feed-forward’, acuñado a finales de los años setenta y definido como la “búsqueda inicial que hacemos entre los destinatarios de nuestros medios de comunicación para que nuestros mensajes los representen y reflejen”. De acuerdo a esto, y debido a su esencia dialógica, la “comunicación democrática” ya no adopta como punto de arranque al emisor como fuente exclusiva de información, sino que emana de un estudio previo de las percepciones, experiencias, necesidades y aspiraciones del destinatario: “Si se desea comenzar un real proceso de comunicación, el primer paso debiera consistir en poner al destinatario, no sólo al final del esquema, sino también al principio, originando los mensajes, inspirándolos, como fuente de pre- alimentación. (Barranquero, 2010, p.5)

En 2014, la praxis de Kaplún volvió a ser reconocida como fundamental para el pensamiento educomunicativo en América Latina, cuando fue llamado a ofrecer apoyo teórico y metodológico para la creación de la RedEducom, una iniciativa de organizaciones continentales de comunicación vinculadas a la Iglesia Católica⁴¹.

41 La Red Latinoamericana de Educomunicación es una iniciativa conjunta del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), SIGNIS (Asociación Católica Latinoamericana y Caribeña de Comunicación Católica)

Según sus promotores, la novedad de la experiencia radicaba fundamentalmente en la posibilidad de formar redes comunicacionales abiertas, dinámicas y de trabajo colaborativo en espacios educativos formales y no formales, dando a la multiplicidad de procesos comunicacionales en acto, el significado e importancia que aseguran una mejor calidad de encuentros y relaciones (<https://www.rededucom.org/que-proponemos.htm?lang=es>).

El citado proyecto, al actualizar la historia y los fundamentos de la praxis educomunicativa, identifica a Mario como un precursor, con la cualidad de ser un “luchador con mirada profética”:

La originalidad de su pensamiento fundamenta la premisa de que una verdadera “Educación para los Medios” busca la formación de ciudadanos libres, solidarios, y tolerantes y persigue la utopía de construir nuevas vías de acceso a la comunicación, a la medida de las personas, de su desarrollo cultural, comunicativo y educativo. Este es el legado que nos deja este luchador de mirada profética y pensamiento holístico: comunicar no es entregar datos, es favorecer el entramado de relaciones, historias de vida y desarrollo que asegura una mejor calidad de vida para todos. (Rosa Mollo Freytas)

En el camino a la celebración del gran maestro, encontramos manifestaciones como la que ocurrió en Brasilia, en 2018, cuando un grupo de especialistas creó el Instituto Kaplún de Comunicación y Educación <https://www.kaplun.com.br/>, hoy integrado como

y el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Está anclado en un portal web: <https://www.rededucom.org/>. Rescata la historia y los fundamentos de la educomunicación en el continente y se moviliza para poner la praxis educomunicativa al servicio de los niños y adolescentes latinoamericanos y caribeños. En diciembre de 2019, la revista Punto de Encuentro, de SIGNIS, dedicó su contenido a la Educomunicación <https://www.signis.net/noticias/medios/17-12-2019/educomunicacion-para-la-transformacion-y-el-buen-con-vivir-temas-de-la-reciente-revista-digital-de-signis-alc> (Soares, 2019). Por su parte, el Instituto de las HMA implementa la educomunicación como uno de los referentes de su pedagogía, en los 70 países donde está establecido, como señala Rosa Ventura Mollo Freytas, en su tesis “Praxis de la misión educativa de las FMA a partir del referente teórico de la educomunicación” (Universidad Femenina del Sagrado Corazón en Lima, Perú, 2013).

miembro institucional de la Asociación Brasileña de Investigadores y Profesionales en Educomunicación⁴².

¡Organizaciones populares y nada más!

El poder movilizador de la mirada profética de Kaplún, dirigida a las comunidades y organizaciones populares, fue objeto de dos análisis, en la segunda década del siglo XXI, una en España y otra en Brasil.

En el primer estudio, la investigación se centró en acciones con las comunidades asistidas por la organización Teleduca. Educació i Comunicació, de Catalunya; en el segundo, estamos hablando de un gigantesco proyecto de movilización social de Brasil, involucrando a los trabajadores rurales y sus comunidades: el MST – Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra.

“Comunicación Comunitaria” y “Educomunicación”: sinergia

En 2015, la investigadora Carmen Mayugo defendió su tesis doctoral sobre La confluencia entre Educomunicación y Comunicación Comunitaria (Universidad de Compostela), demostrando la singularidad del pensamiento de Mario y, en particular, de su concepto de “pre alimentación” (Kaplún, 1998; Barranquero, 2010) y asumiendo esta última como un elemento esencial para asegurar la sinergia entre la comunicación comunitaria y las prácticas educomunicativas en España (Mayugo, 2015, p. 33).

El estudio de campo de esta tesis analizó cinco experiencias de producción audiovisual participativa en programas de dinamización comunitaria en Catalunya, en las que la doctoranda había participado directamente como coordinadora de Teleduca. Los resultados

42 <https://abpeducom.org.br/instituto-kaplun-de-comunicacao-e-educacao-torna-se-socio-da-abpeducom/>

confirmaron la impronta kapluniana sobre cómo romper el silencio y facilitar la palabra: acción comunicativa dialógica pre alimentada.

La tesis comprobó, de una parte, que el diálogo permite “conocer la alteridad y la identidad, afrontar el conflicto, encontrar la afectividad, activar la escucha, anular el silencio impuesto, respetar la palabra y, de otra parte, que la pre alimentación “conlleva una apertura constante del acto de intercomunicarse, de la acción dialógica, para conocer y sentir con los y las demás, y también para dar paso, para dejar entrar, para escuchar, para hacer sentir” (Mayugo, 2015, p.205).

Las conclusiones han permitido a la autora afirmar que el éxito del trabajo formativo, involucrando comunicación comunitaria y educomunicación dependió, en definitiva, de la aplicación cotidiana de los conceptos básicos de la teoría kapluniana.

La educomunicación kapluniana: MST, Brasil

En 2013, Alexandre Barbosa defendió, en la Escuela de Comunicaciones y Artes de la USP, la tesis doctoral titulada “La comunicación del MST: una acción política contra hegemónica”, presentando la aplicación de los supuestos kaplunianos al proyecto comunicacional implementado, desde 1980, por el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), en todo Brasil.

El MST es una organización social, de masas, autónoma, que busca articular y organizar a los trabajadores rurales y a la sociedad para lograr la Reforma Agraria y un Proyecto Popular de país. Está establecido en 24 estados de las cinco regiones del país. En total, reúne alrededor de 450.000 familias que conquistaron la tierra a través de la lucha y la organización de los trabajadores rurales.

Por los principios adoptados por el movimiento, desde su nacimiento, las familias asentadas y acampadas se organizan en una estructura participativa. En los asentamientos y campamentos, los miembros del movimiento forman grupos que discuten las necesidades de cada zona.

En las asambleas del movimiento, todos tienen derecho a votar: adultos, jóvenes, hombres y mujeres.

La tesis demuestra, en particular, que, entre las diversas áreas de acción del movimiento campesino, la educación y la comunicación siempre han merecido prioridad. El autor de la tesis garantiza:

Así como el MST ocupa latifundios improductivos, también supo organizar sus propios procesos de educación y ocupar el campo de la comunicación social, con el fin de lograr sus objetivos políticos. (Barbosa, 2013, p.1)

Barbosa también informa que la educación y la comunicación no se asumen sólo como prioridades, sino como prácticas sociales y políticas integradas, actuando a la luz de pensadores estratégicos.

Entre los pensadores estratégicos del movimiento se reconoce a Gramsci, Paulo Freire y Mario Kaplún. Respecto a este último, su influencia se materializó, en términos prácticos, en una perspectiva eminentemente educomunicativa, esto es, cruzando comunicación y educación, en una visión dialéctica, dialógica y participativa.

El autor precisa que la pedagogía que utiliza el MST corresponde a la propuesta kapluniana de “educación con énfasis en los procesos”, teniendo en cuenta que se trata de una educación comprometida con los excluidos y que se propone contribuir a su liberación:

- a. favoreciendo en el educando la toma de conciencia de su propia dignidad, de su propio valor como persona;
- b. ayudando al sujeto de la clase popular a que supere su sentimiento “aprendido” de inferioridad, y, finalmente:
- c. recomponiendo su autoestima y recuperando la confianza en sus propias capacidades creativas. (Kaplún, 1998).

En esta línea procedimental, la investigación informa que, desde el momento de su fundación, el MST ha definido una política de acercamiento entre educación y comunicación: En este caso, uno de los fines de los procesos educativos ha sido la formación comunicativa de

niños y jóvenes agricultores para que se motiven a asumir el ejercicio de la práctica comunicativa, trabajando en igualdad de condiciones con los profesionales de la comunicación de sus vehículos (radios y periódicos comunitarios y medios digitales).

Es lo que sucede en el caso del Jornal Sem Terra, un vehículo que va más allá del movimiento, poniéndose al servicio de la lucha del pueblo brasileño por la conquista de sus derechos. El autor de la tesis también recuerda que la infancia no pasa desapercibida en la tarea de “construcción de palabras”. A partir de 2007, los hijos de los campesinos fueron integrados a los procesos mediáticos, pasando a tener un suplemento llamado Jornal das Crianças Sem Terrinha, con el que también fueron invitados a colaborar. Lo más rico de las estrategias del movimiento analizadas por Alexandro Barbosa es la capacidad del MST de mantener la fidelidad a sus propósitos y metodologías, a lo largo de décadas de existencia, en amplios espacios territoriales, frente a muy diversos contextos políticos. Sin duda, Kaplún es uno de los garantes de tanto éxito.

Líneas de la praxis de Mario Kaplún que trascienden el tiempo

A partir de las consideraciones impartidas y de los ejemplos analizados entendemos poder llegar a una síntesis sobre la línea del pensamiento de Kaplún que sostenía su praxis, destacando tres puntos: lo que es posible, lo que es factible y lo que es urgente:

1. ¡Una otra comunicación es posible! El gran legado de Mario fue poner en práctica la reflexión libertaria latinoamericana sobre el fenómeno de la comunicación.
2. ¡La nueva comunicación es factible! Kaplún demostró con su praxis el camino a seguir. Para tanto, construyó rutas y caminos a lo largo de América Latina, generando una visión positiva de

- las posibilidades de implementar programas de comunicación dialógicos y participativos, comprometidos con la realidad popular.
3. ¡La educomunicación es urgente! ¡Los niños, los jóvenes y el Buen Vivir la necesitan!

Para concluir

Al inicio del artículo “Kaplún y la Comunicación Popular”, Bona, Conteçote & Costa (2007) anuncian que el personaje de su texto “es uno de los pensadores que no se pueden leer en el papel”, explicando:

Su vida es un retrato de su camino reflexivo y su hito es la investigación que se inicia en la práctica, en los dolores y luchas cotidianas de diversos grupos populares, para luego convertirse en material sistematizado, “manualizado” que pueda ser utilizado por otros (Bona, Conteçote & Costa, 2007).

Lo que estos autores nos revelan es que para encontrar a Kaplún necesitamos descubrir las señales que marcaron su trayectoria. Lo que tenemos bajo los ojos ya es suficiente para concluir que, cien años después de su nacimiento, el maestro sigue más vivo que nunca, iluminando los caminos de cada uno de nosotros, hombres y mujeres reflexivos y prácticos, reconocidos como educomunicadores en Iberoamérica y otros territorios del planeta.

La razón la señaló Agustín García Matilla, cuando constató, en 2017- con motivo del II Congreso Internacional de Competencia de Medios, que se llevó a cabo en la Universidad Federal de Juiz de Fora, Brasil, entre el 23 y el 25 de octubre – que Desde los años ochenta del siglo XX, educomunicadoras y educomunicadores de todo el mundo, hemos trabajado con tenacidad para construir una fuerza de paz, encuentro y diálogo constructivo.

Su manifiesto tenía como título justamente un pensamiento que resume la utopía construida por hombres como Mario Kaplún: ¡Cuando la educomunicación se convierte en símbolo de convivencia y paz!

Con Mario, hoy nos sentimos más seguros al afirmar que el espacio para las prácticas de comunicación educativa en defensa de la justicia y la paz social se consolida y permanece accesible a todas las generaciones, con capacidad efectiva para movilizar a niños y adultos. En definitiva, ¡esto es lo que sucede cuando se entrelazan la comunicación popular y la educomunicación!

¡Muchas gracias, querido amigo! ¡Confía en que permaneceremos fieles a tus utopías y profecías

Elementos de Balance y Construcción de Conocimientos de la Cátedra Beltrán: Homenaje a los 100 años de Nacimiento de Mario Kaplún Conocimientos (CIESPAL, ABOIC Y U.C.B./SECRAD)

Primera constatación, aunque suena presuntuoso, que este fue y es el espacio latinoamericano más significativo para homenajear y celebrar a Mario Kaplún y a Ana Hirsz en sus 100 años de nacimiento. Esperamos haber satisfecho las expectativas de todos.

Que no se puede comprender de modo cabal el trabajo, reflexión y práctica de Mario Kaplún sin asociarlos a la presencia de su esposa Ana Hirsz y del mismo acompañamiento mutuo.

Que para hacer una auténtica comunicación más que en retroalimentación hay que pensar y comprometerse con la pre alimentación, que sería aquel espacio de encuentro sensible, cariñoso e interesado, digamos encuentro empático, previo con la realidad de un otro.

Pre alimentación que en su amplitud sería equivalente a la noción de diálogo dialogal que plantea Raimond Panikkar y que es desarrollado desde el aporte de Freire, Beltrán y Bordenave. La pre alimentación es la comprensión de la cultura y sus significados en un contexto determinado.

O sea que para hablar, hace falta comenzar ya hablando desde el silencio, la observación la atención y el cuidado, más la comprensión de la realidad de aquellos con quienes uno espera tener contacto. Un tipo de habla antes del habla efectiva y que tienen origen en la escucha. La comunicación misma vista como un continuum.

Que lo tecnológico, y sobre todo el entorno de las innovaciones tecnológicas, han sido también una preocupación de Mario Kaplún, quien estaba sobre todo preocupado que en medio de los aparatos no se perdiera la calidad del encuentro, de la posibilidad de diálogo y se experimentara la construcción compartida de sentidos. En esto su preocupación coincide con el pensamiento del Papa Francisco en su mensaje de 2015 a la Jornada Mundial de las Comunicaciones donde señala que una tecnología del mundo de la información si no es utilizada en un proyecto de encuentro nos resulta inútil e incluso perturbadora.

La figura de la educación bancaria de Paulo Freire proyectada como la educación del cajero automático en Mario Kaplún. Nos hace ver que lo tecnológico no resuelve el problema central que es el relacionamiento humano.

Se debe buscar el utilizar y aprovechar lo tecnológico pero bajo un proyecto de diálogo. Y en cuanto a la tecnología debemos tener presente que la palabra es la tecnología más poderosa.

Hacer comunicación con sentido educativo supone también impulsar y crear condiciones para la práctica de una capacidad narrativa desde los interlocutores y desde una perspectiva dialógica frente a la transmisiva.

Los mismos productos y materiales que se produzcan en estos procesos deben ser materiales abiertos que inviten a expresarse, y generar condiciones de una narrativa auténtica. El mismo radioteatro es recuperable hoy por el podcast, y se recupera la capacidad de contar desde el contexto y experiencia de vida.

La riqueza de la práctica impulsa e inspira, además de proponer nuevos modos de adecuarse al pensamiento de Kaplún en nuestro tiempo.

Hacer de la comunicación una praxis de libertad. Una comunicación que demanda apuntar al compromiso y a la justicia social. La comunicación es una dinámica que se regala, para el ejercicio efectivo del derecho a la comunicación, y esta se traduce en la entrega a un otro.

La riqueza de la práctica impulsa e inspira, además de proponer nuevos modos de adecuarse al pensamiento de Kaplún en nuestro tiempo. La práctica es nuestra respuesta hecha carne. Se exige coherencia y consistencia con lo que hace la universidad y a si mismo nuestros proyectos, la academia debe reencontrarse con la realidad y más desde la comunicación. Sin una dimensión práctica los mismos estudios de la comunicación en América Latina no cobran su carácter humano y de contacto con la realidad a la que se deben responder.

La educomunicación permite comprender el rol del comunicador como un mediador y quien ejerce cualidades y valores, y se coloca como un educador empático.

Trabajar la polifonía de voces y fuera de la verticalidad de la gestión de nuestras propias organizaciones. Dejar la postura tecnócrata que limita la posibilidad del encuentro y el reconocimiento con el otro.

La educomunicación es una perspectiva revolucionaria desde la educación y desde la comunicación. Por tanto su avivamiento es producto y necesidad de un compromiso claro por permanentes cambios que se deben operar en nuestra realidad. La educomunicación como espacio de lucha social, obra de lucha y resistencia.

La comunicación que se debe operar es estetoscópica que escuche y parta desde el corazón de los Otros, tener la capacidad de escuchar de modo sensible a los demás. Este es el camino de comunicación como comunión y amor pleno a los otros.

Comunicación como proceso la integra a retos y dinámicas como los derechos humanos y la convivencia como parte del medio ambiente. Y la gente tiene derecho a hablar de sus temas y lo que les afecta, y para esto necesita ser alentada por las y los comunicadores como mediadores.

Lo que se ha experimentado en estas dos jornadas es la presencia anímica del mismo Mario Kaplún en medio de nosotros con su legado que trasciende y nos da sentido para seguir.

Mario Kaplún vive.

Presentación de la Cátedra CIESPAL, Mario Kaplún Transcripción literal de la exposición

Roberto Aparici⁴³

El punto de partida es el libro *Una pedagogía de la Comunicación* que fue publicado en el año 1998 dirigiendo yo esta colección trabajamos junto Mario Kaplún y yo en la producción del libro. El libro exige desde las primeras páginas otra actitud a los lectores y a las lectoras, ser realmente participante, tener una actitud de carácter dialogal. Porque normalmente hablamos de diálogo, de críticas; pero eso comprobamos que no se produce en la realidad, es una fantasía, un sueño que de alguna manera tenemos heredado de Paulo Freire. Pero Paulo Freire es el gran omitido en la realidad educativa y comunicativa.

¿Qué pasó con este libro? ¿Por qué las nuevas generaciones leen este libro? Además que está en la red y se puede bajar, está escrito en una forma dialogal. Es la forma a su vez que sugiere Mario en las charlas que teníamos durante la producción de este libro. Hay una cuestión que nos une a Mario y a mí, los dos somos admiradores de

43 Dr. en Ciencias de la Educación (UNED). Lic. en Ciencias de la Educación (UBA-Argentina). Dirige en la UNED el Máster en "Redes sociales y aprendizaje digital" (título propio de la universidad), el Máster Oficial "Comunicación y educación en la red" y es profesor de "Comunicación y educación" en las carreras de Educación Social y Pedagogía. Ha publicado decenas de trabajos relacionados con los medios

Sean Cuttle. Sean Cuttle hablaba de que todos somos emisores, todos somos refutores y aplica un modelo de carácter dialógico, no un modelo de carácter moralista como se aplica en la mayoría de las escuelas de comunicación o facultades de comunicación y educación.

Los modelos imperantes son los modelos transmisores. Hay una cuestión que tenemos que distinguir entre lo que es la realidad y el deseo. El deseo es para muchos que tengamos la relación de carácter dialógica, pero realmente en la práctica eso se da en muy contadas ocasiones. La cuestión de la educomunicación es un término que ha estado en boga sobre todo en el siglo XX y a partir del año 2000 empieza a ocurrir otra serie de cuestiones en la que los datos se imponen, los datos y la información se imponen a los modelos educativos

En los Estados comunicativos no son una cuestión que les interese realmente a los Gobiernos, a los Ministerios de Educación, es decir, ponen en práctica modelos y acciones tal como fueron formulados. Yo creo que hay que desvelar de alguna manera esa hegemonía que existe tanto en América Latina como en España, el modelo transmisor es el modelo imperante, el modelo dominante. Lo que aporta Kaplún es aire con el cual las jóvenes generaciones se sienten identificadas. ¿Por qué este libro funciona a nivel de lectura entre nuestros estudiantes?

Por qué está escrito en un lenguaje sencillo, es dialógico, explican cosas complejas de manera interesante y natural e impone la cuestión de lo dialógico y pone en evidencias las prácticas comunicativas que se ejercen tanto en las Facultades de Educación y de Comunicación como en las Escuelas de Formación del Profesorado.

Yo creo que necesitamos otro tipo de planteamientos, porque estamos en un momento crítico donde es una lucha entre la comunicación y la plataformización del mundo. La plataformización es una cuestión de carácter hegemónica, es decir, en este momento tú y yo estamos comunicados, pero lo mío es solamente monólogo, tú no participas, es como si fuese un medio de masas, como si fuese la televisión y la radio. El medio de comunicación que estamos poniendo en práctica ahora mismo es un modelo que Mario no estaría de acuerdo

y que es un modelo Broadcasting, es un modelo de un emisor a muchos receptores.

Los Ministerios de Educación y los Gobiernos no les interesan modelos críticos porque el modelo crítico significa criticar al propio Estado que es lo que hacía de alguna manera la estrategia de comunicación de Mario. Es un lenguaje sencillo para criticar el dogmatismo del Estado.

El Estado no permite una comunicación transparente, dialógica y crítica. Hablo de Estados democráticos, no me refiero a Estados que estén en manos de Dictaduras aunque sean elegidos democráticamente. En esos momentos los Estados cuando se acercan a una ley de educación, el tema de la educación es prácticamente olvidado y en estos momentos estamos en otra situación totalmente diferente a la que vivió Mario. Hay cuestiones de las que planteó Mario que son aplicables en este contexto de plataformización, en este campo de desinformación que vivimos a nivel global.

Quiero sugerirles que un libro batallador como una pedagogía de la comunicación en estos momentos es *La Era del Capitalismo de la Vigilancia*. Es decir revela muchas de las cosas que tienen que ver con el momento actual, la autora es Shoshana Zuboff. De alguna manera lo que hacía Mario Kaplún era desvelar algunos de los mecanismos del capitalismo de los años 1980-1990 cuando producimos ese libro.

Además de producir una *Pedagogía de la Comunicación*, hemos producido *Educomunicación Más Allá del 2.0*. He estado cerca de cómo trabaja Mario su pensamiento, su ideario y realmente hay muchas cosas que podemos aplicar en este contexto actual del capitalismo, de la vigilancia y de este contexto tecnológico totalmente distinto y dominado por la tecnología educativa. Lamentablemente los modelos de comunicación no se han impuesto porque se han impuesto los modelos heredados de la tecnocracia que hoy por hoy en las escuelas, en los institutos y en las universidades, el modelo hegemónico es el modelo tecnocrático. Creo que tenemos mucho que aprender de Mario.

Palabras de Clausura

Ximena Peres Arenas⁴⁴

Se han tenido dos jornadas dedicadas a visitar, reconocer y proyectar el trabajo del argentino uruguayo, Prof. Mario Kaplún. Se han tenido ocho exposiciones altamente ilustrativas a través de dos grupos de panelistas y coronaron las exposiciones de ambos días las conferencias magistrales de los profesores Gabriel Kaplún de Uruguay y de Ismar de Oliveira Soares del Brasil.

Se ha podido honrar los cien años de nacimiento de Kaplún con un compacto pero a su vez sentido homenaje trabajado entre las tres entidades: CIESPAL, el Centro Internacional de Estudios Superiores de la Comunicación para América Latina, la ABOIC, Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación, y el SECRAD (Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo) de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, aquí desde su sede central en La Paz.

Las conclusiones a las que se nos permite llegar después de este recorrido nutrido e intenso son entre algunos aspectos salientes: que gracias al trabajo de Kaplún la relación entre comunicación y educación debe pensarse como permanente, indisoluble e intrínseca; que es preferible hablar de una “educación comunicativa” más que de una

44 Rectora de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Sede La Paz

“comunicación educativa”; que la radio es el vehículo más cercano a los intereses de las poblaciones más vulnerables; y que las potencialidades de este medio son todavía infinitas pues es el recurso capaz de contar historias, narrar la cotidianidad, tejer sensibilidades y dejar hablar, cualidades que nos acercan al verdadero sentir de la gente. Por otro lado recuperamos de su pensamiento la potencialidad de la llamada “pre alimentación”, o sea aquel momento previo a un encuentro que nos anticipa la lectura de la realidad de y los otros. Hablar con contexto es lo que hace que un texto tenga sentido.

Y como una cualidad indiscutible de este comunicador preocupado por hacer comunicación y no circular simplemente mensajes, está el saber qué comunicación social sólo tiene sentido cuando nos ayuda a hablar de la realidad, de sus injusticias, de la necesidad de promover cambios sociales desde la palabra, que no hay comunicación sin el hacer común.

Y como una cualidad indiscutible de este comunicador preocupado por hacer comunicación y no circular simplemente mensajes, está el saber qué comunicación social sólo tiene sentido cuando nos ayuda a hablar de la realidad, de sus injusticias, de la necesidad de promover cambios sociales desde la palabra, que no hay comunicación sin el hacer común.

Pues comunicación antes que nade es pensar en comunidad.

El maestro Kaplún, ha contribuido también de modo excepcional a la Escuela Crítica Latinoamericana de la Comunicación y en ella ha impreso el tema de la educomunicación. Este logro suyo y constante de trabajo de todos los comunicadores nos acompañe e ilumine el camino, porque el mejor modo de agradecer su presencia y recordar su trabajo está en nuestro convencimiento que el trabajar por la comunicación tiene sentido, pero que el mismo no está solo en la circulación de contenidos sino en la capacidad empática de estar y ser parte de la vida de nuestros semejantes.

Felicidades Maestro Kaplún, felicidades maestra Ana Hirsz porque ambos esposos soñadores de la palabra merecen todo el homenaje de

gratitud de generaciones y generaciones de comunicadores sociales en este año en que celebran su centenario. Que Dios los tenga en su gloria.

Gracias por la iniciativa y el concurso de tan valioso elenco de expertos y apasionados por la comunicación en nuestro continente, gracias CIESPAL, ABOIC y SECRAAD de la UCB por esta versión compartida de la Cátedra Luis Ramiro Beltrán

Anexos

Anexo 1

PROGRAMA DE LA CÁTEDRA DR. LUIS RAMIRO BELTRÁN
SALMÓN
CENTENARIO DE NACIMIENTO DEL COMUNICADOR MARIO
KAPLÚN
AGOSTO 1923-2023
Evento virtual
CIESPAL – SECRAD – ABOIC
Evento virtual realizado desde la Universidad Católica
Boliviana “San Pablo” en La Paz el 30 y 31 de 2023

MIÉRCOLES 30 DE AGOSTO

Mañana

09:30 Bienvenida a cargo del maestro de ceremonias.

09:35 Palabras a cargo de Gissela Dávila, Directora General de CIESPAL (Centro Internacional de Estudios Superiores de la Comunicación para América Latina) Quito, Ecuador.

09:40 Palabras a cargo de Vania Sandoval, Directora Académica de ABOIC (Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación) Bolivia.

09:45 Palabras a cargo de José Luis Aguirre Alvis, Director del SECRAD (Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo) de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Sede La Paz, Bolivia.

09:50 Primera Conferencia Magistral de Apertura – Gabriel Kaplún.

10:20 Intercambio de preguntas y respuestas a la conferencia.

10:30 Cierre.

Tarde

15:00 Presentación del Moderador Rodrigo Araya – Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile.

15:05 Primer Panel: El Pensamiento educativo-comunicacional de Mario Kaplún.

- Oscar Rubén Cáceres Jiménez – Instituto Latinoamericano de Comunicación Juan Díaz Bordenave, Asunción, Paraguay.
- Luis Cárcamo Ulloa, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco (UNSACC) Cusco, Perú.
- Néstor David Manchini, Universidad de Quilmes, Argentina.
- Virginia Gonzáles Pari, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco (UNSACC) Cusco, Perú.

16:15 Ronda de preguntas, respuestas y cierre.

JUEVES 31 DE AGOSTO

Mañana

09:30 Presentación de la Moderadora Prof. Carolina Martínez (Grupo-COMUNICARTE) Colombia.

09:35 Segundo Panel: La Educomunicación en perspectiva.

- Franklin Cornejo Urbina, Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Grupo de Investigación, Cultura, Medios y Poder, Lima, Perú.
- Fernando Oliveira Paulino, Presidente de ALAIC (Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación).
- Rafael Gue Martini, ABPEducom – Associação Brasileira Pesquisadores e Profissionais em Educomunicação.

10:15 Ronda de preguntas, respuestas y cierre.

Tarde

15:00 Presentación del maestro de ceremonias.

15:05 Segunda Conferencia Magistral a cargo de Ismar de Oliveira Soares, ECA-USP, Brasil.

15:35 Intercambio de preguntas y respuestas a la conferencia.

15:40 Balance y construcción de conocimientos a cargo de CIESPAL, ABOIC Y SECRAD-UCB.

15:55 Presentación de la Cátedra CIESPAL – Mario Kaplún a cargo de Roberto Aparici.

16:05 Cierre a cargo de Ximena Peres Arenas, Rectora de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Sede La Paz, Bolivia.

Anexo 2

MIS (PRIMEROS) CINCUENTA AÑOS DE APRENDIZ DE COMUNICADOR. MINI-AUTOBIOGRAFÍA PROFESIONAL DE MARIO KAPLÚN.

(Nota del SECRAD: Este texto como un anexo especial de esta memoria, y que no hizo parte del evento, fue tomado del Boletín ALAIC No. 7-8, 1993. Comunicación para Latinoamérica)

Mi amigo Marques de Melo, que me pidió que escribiera mi autobiografía y que, como justo castigo a tan temerario pedido, ahora se verá sometido al aburrimiento de tener que leerla.

Ficha personal

Mi partida de nacimiento acredita que vine al mundo en Buenos Aires en el año 1923.

1. Mis estudios regulares: el magisterio. Nunca llegué a ejercer como maestro de escuela; a poco de graduarme, descubrí “otra manera” de hacer educación: a través de los medios de comunicación. Atrapado por el virus de la comunicación, abandone los estudios superiores (Profesorado de Filosofía y Psicología) que había comenzado. Quizá sea bueno hace notar que por aquellos días – principios de los años

cuarenta- no existían en Buenos Aires (ni en toda América Latina) carreras universitarias de comunicación: los comunicadores nos formábamos en la praxis.

2. Mi familia: me casé con Ana, mi compañera de toda la vida, en 1944. Tenemos tres hijos (uno argentino, dos uruguayos) y seis nietos. Somos una víctima más de la diáspora latinoamericana: de esos tres hijos, uno, sociólogo, vive en España; otro, geógrafo, en Venezuela; y sólo uno, educador y comunicador, en Uruguay.
3. Mapa, escenarios: Viví y trabajé en mi país natal, Argentina, hasta 1951. Me radiqué en Uruguay en 1952. Me exilié en Venezuela a mediados de 1978. Retorné a Uruguay a fines de 1985. Y aquí espero terminar mis días. Tengo dos nacionalidades: la natural argentina y la legal uruguaya. También he trabajado en muchos otros países de América Latina, especialmente Perú y Ecuador. Me siento ciudadano latinoamericano.
4. Con relación a mis roles y amores con la comunicación, mis amigos dirán que he tenido “una trayectoria polifacética”, los demás, que soy un hace-de-todo, con una mezcla de actividades. A lo largo de estos cincuenta años, he sido, sucesiva o simultáneamente: comunicador práctico (radio, televisión, medios grupales), publicitario, docente, investigador, autor de obras de comunicación, y unas cuantas cosas más.

Vayamos por partes...

Comunicador práctico. Cómo y dónde empecé

En 1942, estaba por iniciarse en Argentina un servicio abierto de radio educativa para estudiantes de enseñanza media y para público en general: la Escuela del Aire (después rebautizada “Radio escuela Argentina”). Necesitaban guionistas. Habían probado con varios cotizados libretistas profesionales que no daban en la tecla: sabían escribir radionovelas sentimentales, pero no programas educativos.

El director de la red de emisoras, que me conocía un poco, se acordó de mí. Ya habían hecho intentos infructuosos, ¿por qué no hacer una prueba más con ese jovencito aficionado que “escribía bien”, que además era maestro (lo que parecía habilitarme para lo pedagógico) y no estaba contaminando por los vicios del oficio?. Lo que aquel director no sabía era que yo, amen, de escribir, poseía el abecé de la técnica radiofónica: el guion, los diálogos, el sonomontaje... Curiosas circunstancias fortuitas, que no cuento aquí por no alargarme, me habían permitido hacer empíricamente ese aprendizaje.

Me llamaron y me invitaron a hacer una prueba. Con la temeridad de mis 18 años, acepté en el acto. Escribí unos guiones piloto y se los llevé. Tan pronto la plana mayor del servicio los leyó, quedé contratado. Y por partida doble: se me confiaron los guiones de dos series (lo que significaba escribí dos guiones por semana).

El 1ro de septiembre de 1942 se irradiaba por Radio del Estado (la emisora nacional oficial) y la Red Splendid (una cadena privada de cobertura nacional), mi primer guión radial de radio educativa. El día anterior a mi debut como guionista yo había cumplido mis 19 años de edad...

Qué audaz es uno cuando joven: al poco tiempo de iniciarse el servicio, fui a decirle al director de la emisora que no me gustaba cómo eran realizados mis guiones; que yo quería dirigirlos personalmente. Consintió. Y así, a los 19 años, pasé a dirigir a un selecto grupo de actores de primer nivel. Sin embargo, me respondieron y me respetaron.

Montar programas en aquellos días era una aventura fascinante. Todavía no se habían inventado los grabadores de cinta magnética, de modo que nada se grababa: los programas salían directamente al aire. Sin embargo, hacíamos montajes y mezclas sumamente complejas, hoy impensables.

Radio a nivel nacional (Argentina-Uruguay, 1942-1961)

Seguí cerca de tres años en la Radioescuela, escribiendo y dirigiendo programas educativos, hasta que el gobierno militar de turno se desinteresó del servicio y lo dejó morir. Lástima: fue una época creativa, fecunda en aprendizaje. Pero ya estaba inoculado con el virus de la comunicación. Ya era mi profesión, mi oficio, lo que sabía y me gustaba hacer. Pasé a la radio comercial, siempre escribiendo programas. Algunos de ellos valieron la pena, fueron gratificantes y los rescato en mi recuerdo. Otros, me sirvieron tan solo como *modus vivendi*. Que queden en piadoso olvido.

El régimen peronista, en pleno auge de poder por entonces, me acosó por la vía de la censura: en 1951, yo era, al decir de uno de los máximos jefes de la Dirección de Radiocomunicaciones, “el único periodista radical independiente que todavía toleraban”.

Me negué a venderme a la Dirección de Prensa y Propaganda del peronismo y convertirme en un escriba mercenario. Acorralado, opté por emigrar en busca de aires más libres y más dignos.

En Uruguay, seguí en lo mío: escribiendo y dirigiendo programas de radio. Con éxito de audiencia. Pero, como con eso no solo se podía vivir y mantener una familia en el Uruguay de entonces (los guiones se pagaban muy poco), hice al mismo tiempo publicidad en una agencia. Llegué a ser un publicitario bastante cotizado. No reniego de esa experiencia: me hizo conocer la publicidad por dentro, haciéndola y viviéndola.

Mi lectura crítica de la publicidad no es de segunda mano. Mi conocimiento de los medios, de sus modos de producción, de su lógica comercial, también emana, como se ha visto, de un contacto directo con ellos. Quizá por eso tengo de los medios una visión menos ingenua e idealizada que algunos colegas investigadores que nunca los han vivido desde adentro...

Televisión (1962-1968)

En 1962, me resolví a incursionar en el nuevo medio que comenzaba a imponerse en el Uruguay de entonces. En el recién inaugurado canal 12 de Montevideo produje y yo mismo conduje ante cámaras un programa semanal de opinión. *Mi Sala de audiencias* era un espacio polémico, de debates (políticos, sociales, etc.). Cada emisión duraba cerca de dos horas. Se mantuvo seis años consecutivos en el aire, con *ratings* inusitadamente altos para un programa de opinión.

Sala de audiencias se convirtió en una gran tribuna nacional. Participaban en él, como invitados y polemistas, las personalidades más relevantes del mundo político, los más prestigiosos intelectuales, etc. Los debates que realizábamos eran al día siguiente temas de prensa, de comentarios editoriales; trascendían.

Hacer televisión ante cámaras es una experiencia singular. La gente lo reconoce a uno por la calle, le comenta el programa: uno tiene un *feedback* inmediato. Al mismo tiempo, uno queda despojado de su vida privada: donde quiera que uno va, es reconocido por todo el mundo.

El programa ganó dos veces el premio Ariel de la Asociación Uruguaya de Críticos de la Televisión. Hasta hoy 25 años después, sigue habiendo gente que lo recuerda con nostalgia y me reconoce en la calle... Para muchos uruguayos sigo siendo el *Mario Cesar* que utilizaba como seudónimo (por suerte fue visionario haber adoptado un seudónimo, porque no mucho después apareció en la televisión uruguaya un popularismo programa cómico que se llamaba *Telecataplum...*).

Atribuyo en buena parte el éxito del programa al hecho de haberlo dotado de una estructura televisual. Pese a ser un espacio de opinión, no era la estática y aburrida mesa redonda, ni la entrevista de sofá. Tenía movimiento visual, cierto dramatismo.

Más tarde, en 1968, cambié de canal, pasé al canal 10, por lo que modifiqué un tanto la estructura del programa y lo rebauticé *Las Dos Campanas*. Siguió teniendo mucha repercusión pública. El conocido semanario *Marcha* lo eligió el mejor programa del año y a mí me

distinguió como el mejor conductor del año. Pero ahí tuve que llamarme al silencio. El 68 fue para Uruguay un año de grandes convulsiones sociales. El presidente Pacheco Areco implantó las medidas de excepción, la suspensión de las garantías constitucionales y la censura de prensa. Fue una especie de pre-dictadura mal disimulada. En este contexto, ya no era posible seguir haciendo un programa de libre opinión. Debí dejar la televisión.

Otro espacio televisivo que hice por esos años junto a dos jóvenes jesuitas con inquietudes periodísticas y que recuerdo con cariño fue *Cristianos sin censura*: un programa polémico sobre temas de iglesia del cual quizá lo más notable era el interés con que fue seguido por muchos no creyentes.

Radio (y audio grupal) a nivel latinoamericano (1969.1978)

Se me cerró la televisión de mi país pero se me abrió un nuevo campo: volví a mi primer amor, la radio, pero ahora a escala latinoamericana.

Una fundación europea, Humanum, organizó un concurso latinoamericano de proyectos de programas de radio “para la educación de los sectores populares”.

Presenté mi proyecto de *Jurado 13* y obtuve el primer premio. Como consecuencia, dos años más tarde fui invitado a escribir y producir la serie. Para escribirla, hice, junto con mi compañera Ana un inolvidable viaje de documentación que comprendió siete países de América Latina. Toqué a fondo la realidad de nuestra América pobre.

La producción de la serie-realizada en Montevideo y hecha a alto nivel profesional-nos llevó dos años (1971-1972).

Jurado 13 ha sido la producción que más satisfacciones me ha dado y más me ha hecho conocer en toda América Latina. Fue transmitida por más de 600 radioemisoras de la región (e incluso en EUA para minorías hispanas). En muchas emisoras se repuso hasta cuatro y cinco veces; y sorprendentemente, hasta hoy se la sigue irradiando en algunos países.

Fue también traducida y adaptada a la lengua aymara. Fue laureada en 1973 con el premio mundial UNDA-Sevilla y con el Tulipán de plata en el certamen “Kom Over de Brug” para producciones del tercer mundo (Holanda, 1972).

La serie fue también una gran impulsora de una nueva forma de comunicación: la grupal. Se ofreció, grabada primero en discos, luego en casetes, a grupos populares de base como material de discusión y reflexión. La acompañamos de un método para el trabajo grupal: el “Audioforo”. Se distribuyeron y vendieron 120.000 discos y más de 300.000 casetes que circularon por toda América Latina y hasta hoy se siguen utilizando. Para mí, ha sido emocionante llegar, en mis andanzas por América Latina, ignotos caseríos que ni figuraban en el mapa y, tan pronto ser presentado como el autor de *Jurado 13*, ser recibido por la gente a los abrazos, como se recibe a un viejo y querido amigo.

De los muchos ricos aprendizajes que me dejó esta experiencia, mencionaré al menos dos. Uno: que es posible hacer radio educativa de una manera atrayente y que llegue a las audiencias populares. Dos: que es más posible de lo que se cree, penetrar en las emisoras comerciales con un programa educativo e incluso de contenido social crítico si se lo hace de una manera atractiva y con un buen nivel técnico y profesional.

En mi historia estrictamente personal, la serie tiene además otro significado liberador.

Me llegó a romper definitivamente con la publicidad, con la que ya me hallaba en agudo conflicto ético.

En efecto, cuando me llegó la oferta para producir *Jurado 13*, me resolví a quemar las naves y a renunciar a la seguridad económica de una entrada mensual fija; y dejé mi puesto de publicitario. En esos momentos, dilemáticos para la familia, el apoyo de mi esposa fue decisivo.

De esa década de mi vida consagrada a la producción latinoamericana, quiero mencionar también otra serie que tuvo mucha difusión: El padre Vicente (Diario de un cura de barrio). A nivel popular y sin solemnidades, aquel cura de barrio encarnaba el mensaje

liberador de Medellín. Además de cubrir el ámbito latinoamericano, esta serie llegó a irradiarse también en EUA y en Filipinas; y a traducirse al portugués (para Brasil) al quechua y al aymara. También se hizo acreedora (1971) al premio mundial UNDA-Sevilla. Cuando los amigos de SERPAL decidieron enviarla al certamen, me pareció un desatino: ¿cómo una humilde producción grabada en un modesto estudio de Montevideo iba a competir con programas realizados a todo tren por la RAI, la ORTF, etcétera? Sin embargo, el jurado le otorgó la recompensa máxima.

Produje en total cinco series (comprendiendo cerca de 200 programas) para el Servicio Radiofónico para América Latina (SERPAL), hasta que mi exilio en Venezuela me llevó por otros caminos.

Docente

La primera experiencia importante como docente de la comunicación tuvo lugar en Perú en 1974. Darcy Ribeiro dirigía por entonces en Lima un programa de las Naciones Unidas de apoyo al gobierno peruano (eran los días de la revolución peruanista de Velasco Alvarado). Darcy había sabido de mí y me invitó a impartir un curso de radio a nivel nacional para comunicadores de distintos servicios estatales.

Estuve unos cuatro meses en Lima dictando el curso-taller. Allí empecé a sistematizar una pedagogía de la radio-sus géneros, su lenguaje-que más tarde volqué en mi libro

Producción de programas de radio (Quito: CIESPAL, 1978). Me complace recordar entre mis jóvenes “alumnos” de aquel curso, a Rosa María Alfaro, desde entonces mi entrañable amiga.

Al año siguiente, nuevamente, invitado por el gobierno peruano, volví a Lima para dirigir un extenso y movilizador seminario destinado a profesionales de la radio y la televisión: “Hacia la nueva radiodifusión peruana”.

Luego fue CIESPAL invitándome a dar cursos de radio educativa en su sede de Quito. Fui descubriendo que me gustaba la docencia; y el

valor social de transferir conocimientos y experiencias de los noveles comunicadores.

La actividad docente pasó a ser central durante mi exilio en Venezuela. Llegué a ese país en 1978 con un contrato de la Universidad de Trabajadores de América Latina (UTAL). Di cursos de comunicación a dirigentes y cuadros sindicales. Luego, en 1980, pasé a una organización no gubernamental venezolana: el Centro al Servicio de la Acción Popular (CESAP) – en la que permanecí hasta mi retorno a Uruguay -, donde organicé y coordiné la División de Comunicación y Cultura Popular. Con el equipo de la División, hicimos por toda Venezuela talleres de comunicación popular, de prensa popular, de fotografía, de producción de audiovisuales, de carteleras, de teatro popular, etcétera. Así mismo, numerosos cursos de lectura crítica de mensajes de los medios masivos (sobre los que volveré más adelante). Así, de productor de mensajes pasé a ser capacitador y potenciador de nuevos emisores populares.

Cuando sentimos que habíamos madurado una propuesta de comunicación popular y una metodología de capacitación, comenzamos a ofrecer anualmente los Talleres Latinoamericanos de Comunicación Popular, que realizamos durante cuatro años consecutivos y por los que desfilaron, procedentes de distintas ONGs, más de 100 comunicadores educadores populares de 16 países de América Latina. En cada curso-taller, de varias semanas de duración, se trabajaban los distintos medios de comunicación popular, así como una pedagogía de la comunicación y la lectura crítica de mensajes.

Así fui desarrollando y sistematizando una pedagogía de la comunicación que vertí en mi libro *El comunicador popular* (Quito: CIESPAL, 1985; 2a. ed. Buenos Aires, Humanitas, 1987).

Alguna semilla debo haber dejado de todos aquellos años de trabajo popular en Venezuela; porque, dos años después de mi retorno a Uruguay, me llegó una noticia insólita: en la región andina venezolana, algunos de los comunicadores formados en nuestros cursos habían fundado una Escuela de Comunicadores Populares y la habían bautizado con

mi nombre (!). Al principio me negué a creerlo, supuse que era una broma. Pero no: la Escuela de Comunicadores “Mario Kaplún”; existe, tiene su sede central en la ciudad de Mérida y, por todas las muestras de periódicos populares que desde entonces me llegan cada tanto tiempo, está trabajando a todo vapor. Para los justificadamente incrédulos, anexo al final pruebas testimoniales...

Paralelamente, durante esos fértiles años en Venezuela, hice docencia en muchos otros ámbitos y niveles. Fui invitado por el Radio Nederland Training Centre a colaborar en su programa latinoamericano. Primero, dentro del Proyecto de Emisoras Regionales para el Desarrollo, asesoré durante dos años a Radio Occidente -una emisora educativa de la región andina de Venezuela-, capacitando a su personal y orientando su programación. Luego, fui invitado repetidas veces a Quito, donde el R.N.T.C. había instalado su sede en convenio con CIESPAL, para dictar talleres de radio a nivel superior. El que recuerdo con más afecto fue el Taller de Producción de Radio dramas para jóvenes escritores de radio de toda América Latina, realizando en dos módulos (1983-1984). Allí diseñé y pude experimentar una innovadora metodología integral de talleres de producción, que recogí más tarde en un pequeño libro publicado por CIESPAL y el R.N.T.C.: Un taller de radio dramas: su metodología, su proceso (Quito: 1985).

Las otras actividades docentes - todas muy ricas, por cierto- que recuerdo de aquel periodo fueron universitarias y a nivel de posgrado:

- a) Un curso en Recife, Brasil, sobre comunicación rural participativa, que fui invitado a dictar en 1979 por la Universidad Federal de Pernambuco dentro de una Maestría en Comunicación Rural;
- b) La asignatura que dicté dentro de la Maestría en Políticas y Planificación de la Comunicación Social Latinoamericana en la Universidad Central de Venezuela (1981);
- c) El cursillo sobre Comunicación y Educación para docentes universitarios que impartí en la Facultad de Educación de la Universidad del Valle, Cali, Colombia (1984).

De regreso a Uruguay (a fines de 1985) me encontré con otro estimulante desafío. Durante los años de la dictadura militar, se había creado en la Universidad Nacional la carrera de Ciencias de la Comunicación con un plan de estudios de corte funcionalista -como cabía esperar de un régimen militar- y deplorablemente anacrónico. Junto con otros compañeros y colegas, nos dedicamos a reformular la carrera con un innovador plan de estudios donde logré incluir una especialización en Comunicación Educativa.

Al año siguiente me presenté a concurso e ingresé a la Universidad, como catedrático de Pedagogía de la Comunicación y luego como coordinador de la Opción Comunicación Educativa. Luego de varios años de práctica, estoy cada vez más convencido de la validez de esa propuesta. Además de la comunicación aplicada al campo de la enseñanza, en la Opción convergen las dimensiones sociales nuevas y no convencionales de la comunicación: comunicación comunitaria y popular, comunicación para el desarrollo.

Incluimos también educación para los medios. Estoy tratando de consolidar un equipo docente coherente en esa línea y de conformar un departamento universitario de Comunicación Educativa. Es actualmente mi tarea central, en la que se van abriendo y descubriendo nuevas perspectivas en la formación de comunicadores sociales.

De esta etapa post-exilio, cabe también mencionar que, tan pronto volví a Uruguay, el Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), me invitó a organizar y coordinar su Programa Latinoamericano de Comunicación Popular. En esa tarea de coordinación estuve hasta 1988. Dentro de ella, fundé *Pregonero*, un boletín latinoamericano de comunicación popular, que sigue apareciendo y viviendo; en el 87, invitado por el Centro Pastoral Vergueiro fui a San Pablo, Brasil, a dirigir un Taller Nacional de Prensa Popular que resultó sumamente interesante; y al año siguiente organicé el Encuentro Latinoamericano Montevideo 88 sobre “El video en la educación popular” con participación de videastas y educadores de toda América Latina.

De las muchas actividades docentes que sigo realizando, y que sería demasiado largo detallar in totum, rescato también:

- a) Cursillo de Metodología Integral de Taller de Producción (o de “laboratorio”, como le llaman los brasileños), para profesores de talleres, que, a invitación de José Marques de Melo, impartí en la Escuela de Comunicación y Artes de la Universidad de San Pablo, en 1987;
- b) Taller de Radio Participativa para directores de emisoras de la Corporación de Radios del Pueblo (CORADEP) de Nicaragua (Managua, 1988);
- c) Curso Taller Nacional de Radio Educativa Participativa para programadores y productores de programas del Instituto Cubano de Radio y Televisión (La Habana, 1989); y
- d) Seis talleres regionales sobre Radio y Participación que, junto con mi esposa Ana, realicé en sendas provincias de Cuba en ocasión del XII Festival Nacional de la Radio Cubana (1990). Dos intentos de problematizar al rígido sistema comunicacional cubano y de “infiltrar”; en él el virus de la participación.

El método de lectura crítica

La “educación para los medios”; la formación crítica de los usuarios había constituido desde hacía mucho un tema de especial interés para mí. De parte de la Iglesia y de los educadores existía un insistente reclamo en tal sentido. Todos hablaban de la imperiosa necesidad de educar a los usuarios; pero no surgían propuestas metodológicas concretas. A partir de 1973, comencé a hacer sucesivas experiencias: con grupos de comunicadores populares latinoamericanos, de profesionales de los medios (en Perú), de estudiantes de enseñanza secundaria (en Uruguay), de trabajadores y cuadros sindicales de distintos países de América Latina (en Venezuela), de agentes pastorales... Así, cuando en 1980 me incorporé al CESAP de Venezuela, el método de Lectura

Crítica pudo plasmarse en una propuesta pedagógica. Con el equipo de CESAP, realizamos cantidad de talleres de Lectura Crítica para grupos populares, para comunicadores, para educadores, etcétera. En 1981, en Lima, invitado por UNDA/AL y OCIC, tuve oportunidad de presentar mi método y trabajarlo con educadores-comunicadores de toda América Latina. La práctica de la Lectura Crítica formó parte también de los ya mencionados Talleres Latinoamericanos de Comunicación Popular.

Vuelto a Uruguay, en 1987, gracias a un generoso ofrecimiento de Luis Ramiro Beltrán y con el apoyo de UNESCO, realizamos en Montevideo un Seminario Interuniversitario sobre Educación para los Medios que yo coordiné y compartí con María Elena Herмосilla, del CENECA de Chile. Como producto del Seminario, ambos escribimos un librito: *La educación para los medios en la formación del comunicador social* (Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 1987). Como otro valioso fruto de aquel Seminario, algunos de sus participantes desarrollaron dentro de la Universidad una investigación para seguir sistematizando las metodologías de Educación para los Medios.

Sobre el método de Lectura Crítica no me extenderé: Luis Ramiro Beltrán lo resume muy bien en un pasaje de un texto suyo que acompaño en anexo.

Me place señalar que la Opción de Comunicación Educativa que planifiqué y Coordiné, ha sido la primera en América en incorporar como asignatura curricular universitaria la de Educación para los Medios. Los futuros comunicadores se capacitan para ser educadores. Me queda una frustración: el libro *Curso de lectura crítica*, en el que describo y desarrollo el método, está íntegramente escrito, pero permanece inédito. Por accidentes editoriales que sería largo explicar aquí (las editoriales religiosas tienen muy buenas intenciones, pero muy malas administraciones) quedó sin ser publicado. Sólo se editó, con el apoyo de UNESCO, el módulo de "Lectura crítica de la publicidad" (Montevideo, 1289) en un set educativo audiovisual que incluye texto -es decir, guía metodológica-, juego de diapositivas y audiocasete.

El método de casete-foro

Tras producir series grupales (Jurado 13, El Padre Vicente, etcétera) me atenaceaba la búsqueda de una comunicación de doble vía, en que los grupos hasta entonces receptores pudieran convertirse en emisores y el medio tuviera las “dos caras” que reclamaba Brecht. En 1976, diseñé un método de comunicación intergrupar al que llamé “Casete-foro”. Luis Ramiro Beltrán y Elizabeth Fox, ambos por entonces en el I.D.R.C. de Canadá, valoraron la propuesta, vislumbraron sus potencialidades y me apoyaron procurando del I.D.R.C. una ayuda financiera que me permitió experimentar el método en 1977-78 con grupos de cooperativas de agricultores uruguayos. Fue otra experiencia singularmente rica y plena de aprendizajes.

Este método de intercomunicación grupal ha tenido numerosas y diversas aplicaciones en diferentes países de América Latina, tanto a nivel de organizaciones populares como en ámbitos profesionales. Tras invitarme a su sede en Lima en 1985 a fin de capacitar a su personal en el manejo de la metodología y en la producción de los casetes de ida y vuelta, el CELATS (Centro Latinoamericano de Facultades de Trabajo Social) lo aplicó en un programa de educación a distancia para trabajadores sociales universitarios; a su vez, la Oficina Regional de Educación de la UNESCO adoptó y aplicó el método, dentro de un programa de perfeccionamiento docente, para intercomunicar a grupos de maestros de distintos países de nuestra región.

Pienso, no obstante, que todavía no se ha llegado a ver todo el potencial educativo y comunicacional del concepto de intercomunicación que sustenta el método de Casete-Foro: por ejemplo, en la educación a distancia. Ojalá tenga todavía oportunidad de demostrarlo...

Investigador (principales trabajos)

Mi primer trabajo formal de investigación tuvo lugar en 1971, cuando los departamentos de Comunicación y de Educación del CELAM, junto con la Conferencia Episcopal de EUA, organizaron en México un Seminario Interamericano sobre Comunicación Social y Educación. Con muchos meses de anticipación, los organizadores me pidieron que preparara y presentara en el Seminario un panorama cuantitativo y cualitativo de los medios de comunicación en América Latina. Recopilé y organicé un “estado de situación” de los medios masivos de comunicación en el subcontinente; y con un pequeño equipo de colaboradores y corresponsales en los diversos países, realicé una investigación de primera mano: “Una semana en la televisión latinoamericana”, que analizó la programación de 51 canales de quince países. El estudio fue luego publicado con el título de *La comunicación de masas en América Latina* (Bogotá, 1973). Fue mi primer libro. En opinión de Marques de Melo, constituyó un trabajo pionero: el primer estudio global de los medios masivos de comunicación que abarcó el conjunto de América Latina; y, según me ha informado, él mismo y muchos otros docentes lo utilizaron por largo tiempo en sus cursos universitarios. Más tarde, en 1976, CIESPAL me encomendó un estudio de características similares: un diagnóstico de la radiodifusión y la televisión latinoamericanas frente a las necesidades del desarrollo cultural de la región. Ese trabajo investigativo fue presentado por mí en un Seminario Continental realizado por CIESPAL en Costa Rica; y posteriormente publicado por la misma CIESPAL con el título de *Radio, TV y cultura en América Latina*.

El diseño y experimentación del método de Casete-Foro constituyó un programa de investigación-acción. Los resultados fueron publicados por el IPRU de Montevideo (*Casete-foro: un método de comunicación participativa*, 1978; 2a. ed. 1985.) Luego, a instancias de Elizabeth Fox, escribí otro libro más completo que discute la sustentación teórica del método y describe detalladamente su metodología: *Comunicación entre*

grupos. *El método del casete-foro*, publicado en Ottawa por el I.D.R.C. en 1984 y reeditado en Buenos Aires por Humanitas en 1988.

A solicitud de UNESCO, J. O' Sullivan Ryan y el que escribe revisamos y sistematizamos las metodologías latinoamericanas de comunicación participativa y elaboramos un estudio, *Communication methods to promote grass-roots participation*, que la propia UNESCO publicó en París en 1981.

A comienzos de 1983, la Oficina Regional de Educación de la UNESCO me solicitó un estudio sistematizado que tipificara las distintas tendencias y estrategias de comunicación en la educación de adultos latinoamericana. Aunque por poco me cuesta el divorcio (por todas las noches, sábados y domingos en que me borré de la vida familiar), elaboré ese estudio y lo presenté en la Consulta Técnica Regional sobre Educación de Adultos realizada en La Habana en septiembre de ese año con el título de *Hacia nuevas estrategias de comunicación en la educación de adultos*.

El trabajo fue publicado ese mismo año por la UNESCO/OREALC en Santiago de Chile y alcanzó varias reediciones posteriores en español y en portugués (Buenos Aires, México, Campinas). La Asociación Argentina de Educación a Distancia lo adoptó como texto de discusión para su Congreso Anual de 1986.

Rescato este trabajo mío como un aporte válido en la construcción del necesario puente de diálogo entre comunicadores y educadores.

En 1987, el IPAL me encomendó, con destino a la UNESCO, un estudio sobre la democratización de las comunicaciones en la perspectiva del año 2000. En él, exploré especialmente el factor cultural, vale decir las condiciones sociales de la recepción. Desde entonces, el problema de la recepción constituye para mí uno de los desafíos más movilizadores.

La OREALC/UNESCO me hizo saber de su interés en que siguiera avanzando en las relaciones entre comunicación y educación tal como ellas se dan en la praxis. Respondiendo a este pedido, realicé en 1990-91 un estudio de casos que abarcó 20 programas (formales e informales) procedentes de siete países de la región. El estudio ha sido publicado

este año 1992 con el título de *A la educación por la comunicación. La práctica de la comunicación educativa* (Santiago de Chile: UNESCO). La hipótesis de la investigación - que espero haber demostrado - plantea concebir, más que una comunicación educativa, una educación comunicativa.

Aunque más modesta en su ámbito de aplicación, quiero mencionar también la investigación que realicé para el Centro Cooperativista del Uruguay (1990-91) sobre las asambleas de las cooperativas vistas como ámbitos de comunicación (o, muchas veces, de in-comunicación...) Estoy terminando el texto de devolución de los resultados, que se publicará para uso de los dirigentes de cooperativas uruguayas.

Actualmente, estoy haciendo para la UNESCO, en colaboración con mi colega la licenciada Teresa Herrera, un estudio preliminar para la investigación de la recepción televisiva (modos de recepción, hábitos y actitudes de las teleaudiencias), ese tema que me sigue acuciando y que planteo en la ponencia presentada al Congreso de ALAIC.

Algunas otras cosas que hice en mi vida

Fui miembro a título de experto del Departamento de Comunicación Social (DECOS) del CELAM, en los días, (comienzos de la década de los setenta) en que lo presidía quien fue desde entonces mi entrañable amigo, Monseñor Luciano Metzinger. Para el DECOS, redacté un estudio sobre evangelización y medios de comunicación del que Metzinger y yo quedamos muy satisfechos, pero escandalizó a los dignatarios romanos.

Contratado por el Consejo Nacional de Cultura (CONAC) de Venezuela, cumplí una misión como asesor de un plan de programas de radio culturales que impulsó Antonio Pasquali. Un hermoso proyecto de Antonio que los intereses conjugados y la maraña burocrática no dejaron cristalizar.

En 1981, fui a México invitado como consultor para la elaboración del Plan Nacional de Comunicación Social. No creo necesario aclarar que éste fue uno más de los tantos hermosos planes de reforma de la comunicación solicitados por un gobierno y luego sepultados por ese mismo gobierno.

Obviamente, sería imposible (y aburridísimo) listar todos los congresos, encuentros y seminarios que han tenido la deferencia (o cometido el error) de invitarme. Algunos siguen vivos en el recuerdo, como instancias historias de aprendizaje y de vinculación fraterna con tantos otros comunicadores. Gracias a esos encuentros, adquirí la más preciada de las membresías: ingresé en ese círculo formal de investigadores y amigos que Luis Ramiro Beltrán llama “la mafia”. Alguna vez me tocó a mí ser el organizador y anfitrión. Aún recuerdo aquel Coloquio Latinoamericano sobre Comunicación Popular que organicé en Montevideo en 1971, que tuvo que hacerse casi en la clandestinidad a causa de la cruda represión política imperante, y en el que me di el gusto de reunir a gente como Armand y Michèle Mattelart, Hugo Assmann, Héctor Schmucler, Joao Bosco Pinto, etcétera, para discutir acerca de un tema que en aquel momento era prácticamente inédito: la comunicación popular. Lo recuerdo entre otras cosas porque en aquel Coloquio semi secreto nació el proyecto que culminaría poco después con la creación de la famosa revista *Comunicación y Cultura*, fundada por Armand, Héctor y Hugo.

De mis libros, he ido hablando a lo largo de este recuento; y si alguno se me olvidó, no importa mucho. A los ya publicados (once en total) habría que agregar ese “Curso de Lectura Crítica” aún inédito; y otro todavía en proyecto un libro de conversaciones con los pioneros de la investigación latinoamericana en comunicación, para el cual ya tengo grabadas todas las entrevistas a la espera de ser puestas en negro sobre blanco. Una sola de esas entrevistas, hecha en Cuba a Michele y Armand Mattelart, ha sido publicada en la revista *Dia-logos de la Comunicación* (núm.21) con el título de “Los Mattelard hoy: entre la continuidad y la ruptura”. Es uno de los trabajos míos que más me gratifica y fue

en buena medida el inspirador de ese libro de conversaciones aún el barbecho.

Con relación a los tantos artículos míos que andan por ahí, en libros y en revistas, dejemos que sigan andando y no nos aburramos más, ni yo ensartando bagatelas ni el hipotético lector soportándolas. Baste decir que he contribuido entusiastamente con algunos montones más de papel al tan necesario urgente segundo incendio de la Biblioteca de Alejandría.

He llegado al final de esta mini-autobiografía. Releo estas páginas –excesivas, demasiadas páginas para hablar de alguien tan poco importante como M.K.- tengo la sensación de que, en realidad, no he dicho nada. Para no alargarme todavía más, me he ceñido a enristrar secamente datos, fechas, títulos. He dibujado el esqueleto, pero no la carne; el carozo más no la pulpa.

Han quedado afuera la riqueza de los aprendizajes, la pasión de los procesos... los errores, los fracasos, que enseñan tanto o más que los logros... los rostros de la gente... el jugoso sabor de lo vivido. A medida que iba escribiendo, me afloraban a la memoria montones de anécdotas, donde estaba realmente lo enriquecedor, lo fresco, lo intenso, lo valioso. Pero para darles cabida habría tenido que escribir todo un libro de memorias. Y evidentemente no era el caso.

En la imperiosa necesidad de ser breve, no he podido dar cuenta de por qué he sido y sigo siendo, un enamorado de mi profesión. De nacer otra vez y tener la oportunidad de volver a optar, la elegiría nuevamente.

No he podido registrar mi deuda de gratitud con Ana, mi compañera: a la vez mi juez más lúcido y mi mejor maestra y colaboradora. No he podido anunciar por qué sigo creyendo con fe en la utopía de la fraternidad humana; y por qué, de todas las parrafadas que he borroneado a lo largo de estos cincuenta años, no me parece mal que los muchachos de la Escuela de Comunicadores Populares “Mario Kaplún” de Venezuela, hayan elegido esta frase tomada de mi libro *El comunicador popular*, y hasta la hayan pintado en paredes: “Definir que entendemos por comunicación equivale a decir en qué clase de sociedad

queremos vivir”. Ni he podido explicar por qué “comunicación es una calle ancha y abierta que amo transitar. Se cruza con compromiso y hace esquina con comunidad”.

Montevideo, mayo de 1992

